EL LIBRO NEGRO
O LA VARILLA ADIVINADORA



EDITORIAL
Caymi

LIBRO NEGRO

Tratado de Ciencias Ocultas
o la Varita Adivinatoria
Secretos Maravillosos
Alquimia - Astrología

ANTIGUO GRIMORIO

REPRODUCIDO

POR EL

Dr. HECTOR HACKS

DEL GRUPO ESOTERICO "HERMES"
DE PARIS

EDICIONES "DEL MAS ALLA"
BUENOS AIRES

Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723. Copyright by
IMPRESO EN LA ARGENTINA



Figura 1

Frontispicio de la 5ª edición española, de Manuel Saurí, de Barcelona, en 1886

Los demás grabados de la presente edición corresponden a la primera que se hizo en París, en 1830.



PROLOGO

Los últimos alquimistas, esos hombres de genio y ciencia que trabajaron con ahinco en la "grande obra", han dejado de existir hace ya cerca de dos siglos, y desde entonces nada más o muy poco ha visto la luz pública relativo a la Alquimia y a la Magia (*). El polvo de los tiempos cubre las páginas olvidadas en que consignaran todas sus esperanzas, sus trabajos laboriosos y sus padecimientos innúmeros. Muchos de sus preciosos manuscritos, privados de los honores de la imprenta, han quedado sepultados en las catacumbas de las

(*) Hay que tener en cuenta que este **Libro Negro** cuenta más de cien años. La primera edición de esta obra se publicó en París, con el título **Le Libro Noir ou la Magie**, por el impresor y editor Debécourt, en 1830. Al cabo de algunos años fue reproducida, con notables alteraciones, por el editor don Manuel Saurí, de Barcelona. La presente edición es una fiel traducción de la francesa, *a la cual, sin embargo, hemos añadido algunos capítulos y notas para ponerla al día.*—N. del T.

bibliotecas oficiales; el lenguaje emblemático de su Ciencia se ha olvidado casi por completo, considerándosele como algo semejante a los misteriosos jeroglíficos de los Egipcios.

A este paso, pocos años bastarán para que la Magia, la ciencia más bella y más útil que el hombre pueda estudiar, quede transmitida a la Humanidad como un conjunto de supersticiones de un interés puramente folklórico. Pero nosotros preguntamos: ¿Hay algún sabio de la edad presente que sepa explicarnos lo que sabían los Egipcios de seis mil años atrás acerca del alma humana? ¿Sabrían decirnos hasta dónde alcanzaban sus conocimientos sobre el embalsamamiento y la momificación? ¿Y del poderío de sus artes mágicos? Los ensoberbecidos enciclopedistas, esos orgullosos reformadores que, pretendiendo escribir sobre todas las ciencias, no han hecho más que ostentar un estéril escepticismo y una fácil erudición, han hecho escarnio de la Filosofía Oculta y han negado enfáticamente la realidad de la Magia, como si fueran cosa absurda, indigna de la menor atención por parte de las personas sensatas... Su soberbia, mucho más grande que su ciencia, no les ha permitido alcanzar la altura de esas dos inmensidades de saber humano. ¿Y qué no han llegado a decir también del Magnetismo? ¡Cuántos groseros epítetos no han excretado para desacreditar al gran Mesmer! Los escritores satíricos más celebrados y los caricaturistas más cáusticos han derrochado su ingenio y han hecho gala de su gran *despreocupación* para poner en ridículo los trabajos incesantes del famoso médico de Suabia. Pero si los hombres desaparecen, las verdades quedan y, más o menos tarde, se abren paso y al fin se imponen (*).

Nosotros, amantes férvidos de la Ciencia, y por lo tanto de la Verdad, hemos dedicado nuestras vigilias a la formación del presente libro, plenamente convencidos de que ya

(*) Y en efecto: el hipnotismo (antes magnetismo animal), ha sido aceptado ya por la ciencia moderna, y sólo algún **escéptico** retardado puede negar los fenómenos hipnóticos, con lo cual se gradúa de inculto de solemnidad.—N. del T.

era tiempo de vengar de un siglo de olvido y desprecio, una ciencia que harto corto número de hombres han querido conocer y profundizar. Para ello hemos desechado las ridículas rapsodias pergeñadas por gente ignara y codiciosa que inundan de continuo la baja librería, y hemos subido hasta las mismas fuentes para dar con las obras y manuscritos auténticos de los grandes filósofos de la antigüedad que se entregaron con fervor al estudio de la Alta Magia.

En las sentencias profundas del gran Zoroastro, en los paradigmas sublimes de Pitágoras, en las enseñanzas teúrgicas de Porfirio y Jámblico, es donde hemos investigado, y con tiempo, trabajo, perseverancia y voluntad irrefragable, hemos conseguido interpretar ciertos símbolos y emblemas de los alquimistas de la Edad Media, a descifrar varios jeroglíficos de la magia egipcia, a desentrañar el sentido oculto de muchas parábolas de los cabalistas, a leer las inscripciones de muchos periaptos griegos, etc.

Por lo tanto, antes de dar comienzo a nuestra difícil labor, hemos pasado muchos años leyendo y meditando las obras más notables de la sabiduría antigua. Citaremos algunas solamente. De Hermes Trismegistro hemos estudiado la *Tabla de Esmeralda, Asclepios, Pymander* y *Minerva Mundi;* de Porfirio: *Comentarios sobre el Timeo* y *Tratado de la abstinencia de la carne de los animales;* de Jámblico: *Los misterios de los Egipcios* y *Los Demonios;* de Artephio: *Clavis Sapientiae;* de Alberto el Grande: *Libellus de Alchymia, De Virtútibus Herbárum, Lápidum, Animálium* y *De Secretus Mulierum;* de Cornelio Agrippa: *Ars Notoria, De Incertitúdine et Vanitate Scientiarum* y *De Occultâ Philosophiâ* de Paracelso: *Arcánum Arcanórum, Opera Omnia, de Presagiis, et Divinationibus* y *Archidoxo Mágicum;* de Porta: *Magia Naturalis* y *De Miráculis rérum naturálium;* en fin, para abreviar: hemos consultado obras y manuscritos de Apolonio de Tyana, Raimundo Lulio, Arnoldo de Vilanova, Nicolás Flamel, Postel, Fludd, Atanasio Kircher y otros muchos.

Después de haber dado cima a nuestro trabajo, nos asalta una duda: ¿Estará este libro al alcance de todas las inteligencias? Para conseguirlo, sin lo cual de nada servirían los maravillosos secretos que en ella damos a conocer, hemos hecho cuanto nos ha sido posible y esperamos que nuestros esfuerzos, junto con los de nuestros lectores, han de dar un resultado positivo.

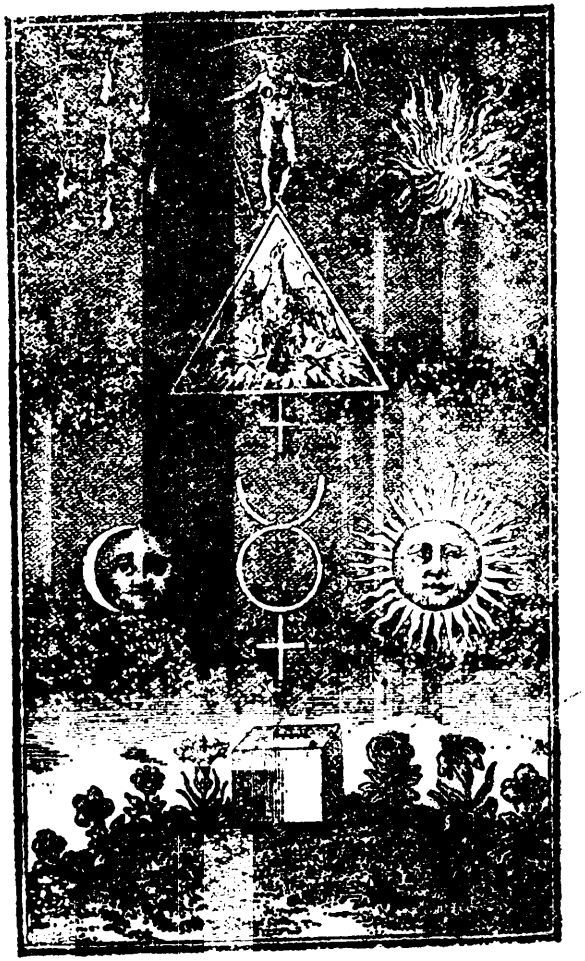


Figura 2



I

ALQUIMIA

La voz *Alquimia*, en lengua arábiga *Ulkhemi*, es, como indica el nombre, la química de la Naturaleza. Ul-khemi o Al-kîmîa, sea como fuere, es sólo un término arabizado tomado del griego "chemia", de *chumos*, (zumo), jugo extraído de una planta.

La Alquimia, además, toma diferentes nombres según el fin que persigue; se llama *Ciencia Hermética* cuando investiga el "espíritu oculto" de la materia o de los cuerpos inorgánicos; *Arte Espagírica*, cuando busca el "oro potable" o el "elixir de la eterna juventud"; *Crisopeya* (*), cuando se ocupa de la transmutación de los metales impuros en oro, operación conocida también por *Piedra Filosofal;* se llama *Argiropeya* (**), cuando trata de convertir en plata otros metales de inferior calidad; en los siglos XVII y XVIII, llamábanla sus adeptos *Philaletha*, en memoria del gran alquimista inglés Filalecto o Filaletes (*). Ultimamente, Jollivet Castelot, el célebre alquimista francés, bautizó la Alquimia con el sonoro nombre de *Hiperquimia* (*Hyperchimie*) allá por los años 1918 a 1920.

(*) **Crisopeya**, del griego "krysos", oro y "peia", hacer.
(**) **Argiropeya**, del griego "argyros", plata, y "peia", hacer.

El doctor Wyn Wescott dice: "Por primera vez la palabra *Alquimia* se lee en las obras de Julio Firmicus Maternus, que vivió en ls tiempos de Constantino el Grande. La Biblioteca Imperial de París contiene el tratado más antiguo de Alquimia que se conoce en Europa; fué escrito en lengua griega por Zósimo el panopolita, unos cuatrocientos años después de J. C. El tratado que le sigue en antigüedad es debido a Eneas Gazeus o Eneas de Gaza, filósofo del siglo V" (**).

La Alquimia penetró por vez primera en Europa por conducto de Geber o Yeber, el gran sabio y filósofo árabe, en el siglo VIII de nuestra era, pero fué conocida y practicada muchos siglos antes en la China y en Egipto. Numerosos papiros sobre Alquimia y otras pruebas que demuestran que el estudio favorito de los reyes-sacerdotes, han sido exhumados y conservados con el nombre genérico de "libros herméticos".

Los ocultistas estudian la Alquimia bajo tres aspectos diversos, susceptibles de muy distintas interpretaciones, y son: el Cósmico, el Humano y el Terrestre. Estos tres métodos estaban representados por las tres propiedades alquímicas: *azufre*,

(*) Filalecto (Tomás de Vaugham o Wagham), muy conocido también por **Ireneo**; nació el año 1612 adquirió gran nombradía por haber realizado numerosas transmutaciones poseía una tintura de incomparable poder, de la cual bastaba un grano (5 centígramos, aproximadamente), para convertir en oro finísimo una onza de mercurio.—N. del T.

(**) Enèas de Gaza, escritor cristiano muy celebrado, autor del famoso diálogo filosófico **Theofrasto**, en el que se trata de la inmortalidad del alma. Escribió 25 epístolas en griego.

mercurio y sal. Varios escritores han afirmado que hay tres, siete, diez y doce procedimientos respectivamente; pero todos concuerdan en que no hay sino un solo objeto en Alquimia, que es el de transmutar en oro los metales groseros. Con todo, respecto a lo que en realidad es aquel oro, muy poca gente lo sabe con exactitud.

No cabe duda de que existe en la Naturaleza una transmutación de los metales más viles en el más noble, o sea el oro. Pero este aspecto es tan sólo uno de los tres, el terrestre (puramente material), pues lógicamente comprendemos que el mismo procedimiento se realiza en las entrañas de la tierra. Sin embargo, aparte de esta interpretación, existe en la Alquimia un significado simbólico, puramente psíquico y espiritual. En tanto que el alquimista egoísta va en pos de la consecución del aurífero metal, el alquimista espiritual, desdeñando el oro y su poder, presta toda su atención y concentra todos sus esfuerzos únicamente en la transmutación del *cuaternario* inferior en la *trinidad superior* del hombre, que cuando al fin se fusionan forman uno solo.

Los planos espiritual, mental, psíquico y físico de la existencia humana se comparan en Alquimia a los cuatro elementos: Fuego, Aire, Agua y Tierra, y cada uno de ellos es susceptible de una triple constitución, a saber: fija, variable y volátil. Poco o nada sabe el mundo acerca del origen de esta rama arcaica de la Filosofía Oculta; pero sin ningún género de duda es anterior a la concepción de todo Zodíaco, y como se relaciona con las fuerzas personificadas de la Naturaleza, probablemente es también anterior a todas las mitologías conocidas. Olao Borrichio dice que la cuna de la Alquimia debe buscarse en los tiempos más remotos de la Humanidad.

Tampoco cabe la menor duda de que el verdadero secreto de la transmutación (en el plano físico), fué conocido en la antigüedad, y se perdió antes de la aurora del llamado período histórico.

La química moderna debe a la Alquimia sus mejores descubrimientos fundamentales, pero haciendo caso omiso del innegable axioma de esta última, de que "no existe más que un solo elemento en el Universo", la química clasificó los metales entre los elementos, y hasta ahora no ha empezado a darse cuenta de su craso error.

El alquimista, devoto fervoroso de la *Crisopeya*, sienta como primer principio la existencia de un Disolvente Universal, por cuyo medio todos los cuerpos compuestos se resuelven en la substancia homogénea de la cual fueron producidos, substancia a la que da el nombre de "oro puro" o *summa materia*. Este disolvente, llamado también *menstruum universale*, tiene la virtud de expeler del cuerpo humano todo germen de enfermedad, de renovar la juventud y prolongar la vida.

Los Rosacruces de los tiempos medievales, tales como Roberto Flúctibus (Roberto Flud, o mejor, Flood), Paracelso, Thomas Vaughan (Eugenio Filaletes), Van Helmont, Raimundo Lulio (Ramón Llull) y otros muchos, eran todos alquimistas, que iban en busca del "espíritu oculto" en toda materia inorgánica. La gran mayoría ha acusado a los alquimistas de charlatanes e impostores. Con toda seguridad, hombres tales como Rogelio Bacón, Agrippa, Kunrath y el árabe Yeber, difícilmente pueden ser calificados de impostores ni tampoco de locos.

Algunos hombres de ciencia que han revolucionado la física sobre la base de la teoría atómica de Demócrito (*), según la expuso nuevamente John Dalton, tienen por conveniente olvidar que Demócrito fué un notable alquimista, y que la inteligencia que fué capaz de penetrar tan adentro en las secretas operaciones de la Naturaleza en una determinada dirección, debía haber tenido razones muy sólidas para estudiar y llegar a ser un filósofo hermético.

Martínez de Arroyo dice en el excelente prólogo que

(*) Filósofo griego, nacido en Abdera, 470 años antes de J. C.

puso en *Siete Textos de Alquimia*, que tradujo del francés:

"Actualmente, ningún químico estudioso puede considerar despectivamente las teorías alquímicas; conociendo las observaciones espectroscópicas de Norman Lockyer, los experimentos de William Crookes con el *yttrium*, y los últimos y severos estudios e investigaciones de Lodge, Berthelot, Ruelle, Aksacoff, Barlet, Rochas, Le Bon, Richet, Mendeleef, Stammreich, etc. Con las más modernas teorías de los *iones* y *electrones*, con los experimentos efectuados acerca de las emanaciones y la radioactividad, ha resultado que algunos cuerpos tenidos por simples eran engendrados o engendradores de otros que en un principio se tuvieron igualmente por cuerpos simples.

"Crookes, consiguió, con su método de fraccionamiento, descomponer el yttrium en cinco constituyentes. El estudio de los vapores metálicos en la chispa eléctrica, nos lleva a la firme idea de que cada metal es un cuerpo complejo y no simple.

"Cree Norman Lockyer que "la Materia original es similar en todo el Universo". Basándose en sus numerosísimas y serias observaciones espectroscópicas estelares, llega a la conclusión de que "la unidad de la Materia aparece como cosa cierta". En sus obras hace un interesante paralelo entre la evolución orgánica de los animales y de los vegetales derivados de formas más simples, con la evolución inorgánica de los elementos químicos, considerados asimismo como productos de evolución.

"Gustavo Le Bon, en su magnífica obra *L'Energie Intra-atomique*, basándose en los trabajos ya citados, sostiene, con sólidas demostraciones, la complejidad de los edificios atómicos, que no hay elementos químicos simples, y que no existe ninguna materia sin vida. Es la doctrina o teoría alquímica (monista o unitaria), en toda su amplitud. El mismo autor, comparando las diastasas orgánicas con los fermentos metálicos de los alquimistas, dice en el libro arriba mencionado, refiriéndose a los metales en estado coloidal:

"Si bien en esta forma se hallan diluídos de un modo inverosímil, adquieren entonces propiedades tan intensas y especiales, de tal manera diferentes de las que en su estado ordinario poseen, que se les ha tenido que comparar con ciertos compuestos orgánicos llamados diastasas. Además, se comprueba que obran sólo por su presencia, es decir, sin aparecer en el producto final de las reacciones."

"Comentando este párrafo, dice Jollivet Castelot, en *La Science Alchimique*:

"El polvo de Proyección de los alquimistas constituye una diastasa metálica mineral, formada por un metaloide unido a un metal, calentados en vaso cerrado durante un tiempo considerable, y a una temperatura regularmente creciente. Este fermento obra por su presencia, o sea sin aparecer en el producto final de la reacción sobre el plomo o mercurio, a los que transforma molecularmente en oro."

Después de los múltiples experimentos verificados por los más notables sabios, debemos necesariamente admitir a la Alquimia como una ciencia real y no ilusoria y podemos sonreírnos de aquel parrafito en latín macarrónico que tan a menudo solían recordar los enemigos de la "Gran Obra".

Repitámoslo nosotros ahora a manera de *requiescat in pace*:

"Achimia est casta fémina; omnes invítat, néminem admitit; est ars sine artis; cuis principium est scire, médium mentire, finis mendicare".

Cuya traducción en romance viene a ser así:

La Alquimia es una coqueta que provoca a los hombres y a nadie otorga sus favores; es un arte sin reglas, cuyo principio es el deseo de saber, cuyo medio, la necesidad de mentir y cuyo fin, pedir limosna.

Después de tantos siglos de lucha y sinsabores sufridos tenazmente, pueden los adeptos de hoy afirmar satisfechos que el triunfo definitivo de la Filosofía Hermética es de una inminente proximidad.

(Artículo añadido a la presente edición española).



Figura 3



II

LA PIEDRA FILOSOFAL

He aquí la pregunta inquietante: ¿Es posible hacer oro? Para nosotros no es nada dudosa la cuestión. Por lo tanto, vamos a discutirlo únicamente con el objeto de reducir a la nada las objeciones que los sabios oficiales han hecho a la Alquimia y salir en defensa de sus adeptos, puesto que han sido reiteradamente tildados de charlatanes o embaucadores (*).

Ante todo, es muy importante fijar bien el sentido de la cuestión. El oro, lo mismo que todos los demás metales, es un cuerpo que no ha sido descompuesto, cuyos principios son desconocidos, pero que puede unirse al oxígeno, quemar-

(*) Como es natural, el autor defiende a los verdaderos adeptos —los cuales hicieron grandes sacrificios en pro de la Ciencia—, sin acordarse de que coexistían los impostores que se aprovechaban del buen crédito de la alquimia para cometer importantes estafas. La historia está llena de hechos que lo comprueban abundantemente. — N. del T.

se o calcinarse, más o menos difícilmente, que los cuerpos metálicos. Una vez quemado, oxigenado o reducido a óxido (lo que los alquimistas llaman *cal*), es muy fácil reducir el oro por medio del calor, porque es el metal que tiene menos afinidad con este principio. Empero esta operación no constituye la fabricación del oro, pues no es más que una reducción de óxido al estado metálico.

Remontémonos más allá: nadie sino el Creador puede producir los primeros elementos; pero conociendo bien las leyes de atracción establecidas por la Naturaleza, la química hace todos los días compuestos orgánicos, ya sean semejantes a los que existen naturalmente, ya diferentes y nuevos en absoluto. La formación de estos compuestos es tanto más perfecta cuanto más se conocen los principios constituyentes y sus propiedades; y si es verdad, como parece serlo, que muchos cuerpos tenidos hasta el día por cuerpos simples, no son más que modificaciones de un principio único con densidades distintas, la solución del problema será posible, pues ya no se tratará de la formación o creación de un elemento constituído (*).

El oro, no es un cuerpo simple, como hasta hoy se ha creído, sino una modificación de un principio único, en ciertas condiciones y con ciertas densidades; tan pronto como se aconseja descubrir la ley que preside estas densidades, como el *principio único* esté allí en los demás metales, y en todas partes donde queramos buscarle, quedará por consiguiente dada la resolución y resuelto el magno problema. Admitido este principio y reconocida esta ley física, ¿quién podrá demostrar la imposibilidad de convertir en oro cualquier óxido metálico, por medio de la adición de un agente cualquiera

(*) Hemos de recordar nuevamente que el autor de la presente obra habla de acuerdo con las teorías científicas de su época (más de cien años atrás). Hoy la química moderna ha confirmado muchas teorías alquímicas, y lo que se tenía por "ensueños" han resultado "realidades".—N. del T.

que ponga o quite algunos principios o cambie en proporción o densidad? ¿Habrá quien nos explique cómo es que un átomo de fermento excite con tal fuerza la fermentación en una gran cantidad de mosto? ¿Habrá quien nos diga si el alcohol que se oculta en los granos de trigo, se desarrolla apartando las materias que en algún modo le cubren, o bien se forma por una nueva combinación —desconocida— de principios?

Muy débil es la objeción que se funda en la imperfección e inestabilidad de las composiciones artificiales comparadas con las de la Naturaleza de la misma clase de compuestos. Los hay que se parecen perfectamente y en todas sus propiedades a los de la Naturaleza, por ejemplo, la sal neutral. La adhesión menos fuerte sólo depende de la humedad que suele existir en los compuestos artificiales y que con el tiempo expele la Naturaleza.

Todo lo expuesto hasta aquí prueba la posibilidad de hacer oro, y que la transmutación recíproca de los metales no es nada absurdo. Empero se nos dirá: aunque una cosa se demuestre ser posible, no prueba que se haya realizado. Es cierto: pero si la operación sale bien siguiendo un método experimental, no hay que preocuparse de la prueba de la posibilidad. *Ab esse ad posse valet consequentia.*

¿Es cierto que se ha hecho oro? Entre los muchos alquimistas (antiguos y modernos) que se han alabado de haber obtenido excelentes resultados, ¿los hay que verdaderamente hayan fabricado oro? Algo difícil es resolver satisfactoriamente esta cuestión y hacer partícipes a los demás de nuestra certidumbre: sobre el particular, pues en todas las obras de Filosofía Hermética que hemos consultado, siempre se omite algún detalle referente a las transmutaciones. Tampoco se puede conceder demasiado crédito a los autores que han hablado de su propia obra, ni al testimonio de los que la han presenciado, espectadores, generalmente, profanos en el arte. Sin embargo, pueden alegarse otras razones que ofrecen, al parecer, más garantía de la verdad.

Por ejemplo: si hay un hombre que, sin tener confianza alguna en las transmutaciones alquímicas, obtiene algunas partículas de "polvo de proyección" (piedra filosofal), y ejecuta solo, sin ayuda de nadie, la operación hermética, y ésta le da un resultado magnífico, le será muy difícil al operante sospechar que haya sido víctima de un fraude. Este es el caso, o mejor, la aventura ocurrida al gran médico Helvecio (*).

Hallándose en La Haya, según unos, o en Magdeburgo, según otros, se esforzaba en negar, entre sus colegas, la realidad de la Alquimia, sobre todo en lo que hacía referencia a la Piedra Filosofal, cuestión muy debatida por aquel entonces. Por aquellas fechas apareció un folleto muy interesante debido a la pluma del Caballero Digby (*). En esta obrita se trataba de un remedio que curaba a distancia toda suerte de heridas: "el polvo de simpatía". Su aparición apasionó los ánimos de las gentes cultas, formándose en seguida, como sucede siempre, dos bandos: los que afirmaban y los que negaban. Helvecio era de los últimos.

Aquí empieza la aventura. El día 27 de diciembre de 1655, se le presentó al médico escéptico un desconocido. Un caballero bien portado logró interesarle hablándole de la Filosofía Hermética, y antes de marcharse le mostró una pequeña cantidad del "polvo de proyección", con el cual se transmutaban los metales de baja calidad en oro puro. Helvecio le rogó que le diese un poco de aquel polvo, que era parecido al azufre, o bien que le hiciese ver sus efectos por medio del fuego. El desconocido rehusó dar la prueba solicitada, pero regaló

(*) **Helvetius** (Juan Federico Schweitzer). Médico y alquimista alemán. Nació el año 1625 y murió a los ochenta y cuatro años de edad. Ejerció su profesión en Holanda, donde fué nombrado médico de los Estados Generales y del Príncipe de Orange. La aventura que aquí se describe le ocurrió en La Haya, en 1665, y da fe de ello el célebre filósofo Spinoza.

(*) Digby (Sir Kehelm). Nació en Gothurst, condado de Buckingham (Inglaterra), en 1603 y murió en 1665. Célebre filósofo y alquimista. La publicación de su "Discurso sobre el Polvo de Simpatía" hizo furor en su patria y fuera de ella.

a Helvecio unos granos del polvo alquímico, dándole al propio tiempo algunas instrucciones sobre la transmutación, prometiéndole que volvería dentro de un mes o quizás antes, pero el desconocido no volvió ni supo nada más de él.

Pero Helvecio había hecho ya la prueba. El médico puso en presencia de su mujer y de su hijo seis adarmes de plomo en un crisol, y cuando este metal estuvo derretido, echó un pedacito de piedra filosofal, envuelto en un poco de cera amarilla, tal como le indicó el desconocido; tapó el crisol con su cobertera, y al cabo de un cuarto de hora vió, con asombro, cómo toda la masa se había convertido en oro finísimo.

Este oro era de un hermoso color verde; derramado en un cono tomó un color vivo de sangre y, al enfriarse, quedó de un verdadero color de oro. El primer platero que lo examinó, hallóle tan puro que le dió una estima muy elevada. Después Helvecio entregó una porción del rico metal a Powelius, ensayador general de monedas de Holanda, quien probó dos adarmes con la *cuatación* y el aguafuerte y halló que había aumentado dos escrúpulos, lo que atribuyó a la abundancia de la tintura que se había convertido en oro; le volvió a sujetar siete veces seguidas al antimonio, pero en nada disminuyó su cantidad.

Tal es la narración hecha por el mismo Helvecio, y supuesto que el alquimista que le había entregado la materia de proyección jamás había estado en su laboratorio, ni asistió al experimento, no puede admitirse el fraude de ninguna manera. ¿Y cómo creer tampoco que el médico escéptico tratase de engañarse a sí mismo? Esto sería absurdo. Y puesto que no está demostrada la imposibilidad de la piedra filosofal, todo nos confirma que realmente Helvecio transmutó el plomo o mejor "hizo oro".

Berigardo de Pisa nos cuenta un caso parecido al de Helvecio. He aquí sus propias palabras:

"Contaré lo que me sucedió en otro tiempo, cuando dudaba mucho de que fuese posible convertir el mercurio en

oro. Un hombre entregado por entero a la Alquimia, esto es, un Adepto, tuvo empeño en convencerme, y para ello me entregó un adarme de unos polvos de un color muy parecido al de la adormidera silvestre y de olor semejante al de la sal de mar calcinada. Me dió luego ciertas instrucciones y algunos consejos y me rogó que hiciese yo mismo la prueba. Y la hice, y con el fin de destruir la posibilidad del fraude, yo mismo compré el crisol, el carbón, el mercurio y todo lo demás a distintos mercaderes para no tener que temer que hubiera partículas de oro en alguna de aquellas materias, como suelen hacerlo charlatanes, que tanto contribuyen al descrédito de la Alquimia.

"Eché diez adarmes de mercurio en el crisol, luego le añadí el adarme del polvo al químico que me dió el Adepto, y lo puse todo a un fuego bastante vivo; al cabo de un cuarto de hora la masa quedó convertida en cerca de seis adarmes de oro, que fué reconocido ser muy puro por varios plateros que lo ensayaron.

"En las circunstancias relatadas obtuve la transmutación, por todo lo cual puedo afirmar que no he sido víctima de ningún engaño y quedo convencido en absoluto de que la Piedra Filosofal es una realidad".

Van Helmont dice lo siguiente:

"Me veo en la necesidad de creer en la piedra aurífica y argentífica, puesto que me ha sucedido varias veces hacer yo mismo la proyección con un grano de polvos sobre millares de granos de mercurio, y esto en presencia de una numerosa reunión de doctos, que ha quedado admirada, como yo mismo, del magnífico resultado".

El traductor añade por su cuenta el siguiente parrafo:

Si autoridades de la categoria de Alberto el Grande y Raimundo Lulio, en el siglo XIII; Nicolás Flamel y Basilio Valentino, a últimos del siglo XIV y principios del XV; el divino Paracelso, en el XVI; Van Helmont y Helvecio, en el XVII, Hoefer, en el XVIII; Barlet Thiffereau, en el XIX, y, en la actualidad, Jollivet Castelot, su más conspicuo intérprete, han empleado su inteligencia y su energía en el estudio de la Alquimia, no es de extrañar que en pleno siglo XX, la mayor parte de los sabios se entusiasmen con el resultado práctico y positivo de tan admirable Ciencia.



Figura 4



III

RECETARIO DE ALQUIMIA

En este capítulo hemos reunido algunos de los más raros secretos de la Crisopeya que se encuentran esparcidos en el sinnúmero de obras antiguas y modernas y en abundantes manuscritos que se conservan en diversas Bibliotecas, documentos todos muy interesantes para los que se dedican al estudio de la Alquimia.

Nuestra labor, pues, se reduce a una serie de investigaciones bibliográficas, pacientemente llevada a cabo durante algunos años, pues la interpretación de los textos alquímicos ofrece serias dificultades. Los términos empleados por los alquimistas suelen ser simbólicos; además, se hace difícil, por no decir imposible, desentrañar el sentido de ciertos giros y expresiones de un lenguaje arcaico, y a la vez confuso. Nosotros nos hemos esforzado en aclarar cuanto nos ha sido posible la obscuridad de los textos.

Para transmutar el Plomo en Oro. Toma una libra de sulfato de cobre y una libra de agua y disuélvelo en esta agua y cuélalo por un filtro hecho a manera de pirámide, y cuando lo hayas destilado de este modo, hazlo destilar en alambique; esta agua da color al plomo; guárdala bien en un vaso limpio; después toma oro de hoja, que sea de buen color, una onza, y de azogue otra onza y ponlo en un vaso de tierra y hazlo hervir, y cuando lo veas hervir añade este oro en hojas y en seguida sácalo del fuego; después toma una libra de plomo bien purificado y fundido, y cuando esté fundido ponle de aquel azogue y de aquel oro que antes ligaste y ponlo al fuego, mezclándolos siempre; y cuando estén bien mezclados echa encima una onza de aquella agua que has hecho al principio y déjalo enfriar (*).

Para transmutar la Plata en Oro. Toma de antimonio y sal nitro partes iguales, lo cual picarás y disolverás con vinagre del más fuerte dentro de un vaso de vidrio, dejándolo hasta que el vinagre tome color de azafrán; después pon esas haces con otro vinagre y lo removerás hasta que el vinagre pierda el color rojo. Recogerás estos vinagres y los destilarás en un alambique, y cuando empiece a destilar y mudar de color, lo cambiarás de recipiente y continuarás el fuego hasta que salgan todos los humos, y aquella materia colorada será aceite de antimonio, el cual recogerás en un vaso de vidrio. Después tomarás de vinagre fortísimo dos libras, de vitriolo tres onzas y lo destilarás todo junto hasta que salgan los humos con fuego fuerte, y guárdalo en otro vaso. Después lo destilarás con antimonio y asimismo separarás la destilación y la guardarás.

Hecho lo cual, tomarás de estos dos aceites seis onzas de cada uno y los mezclarás; después tomarás plata en láminas o en limaduras y mercurio sublimado una onza de cada cosa;

(*) Publicamos estas recetas alquímicas respetando el estilo del original y con todas sus faltas de sintaxis, en tanto sea comprensible su contenido.—N. del T.

mézclalo todo y ponlo en una botella a calcinar, y cuando esté calcinado lo lavarás bien con agua, y cuando esté limpio, ponlo dentro de una botella, y sobre ella pondrás aquellos aceites, que rebasen un dedo de la materia y tapa bien la botella para que no respire y dale fuego durante treinta horas seguidas; después sácalo y ponlo a fundir, poniéndole por encima un poco de bórax, y lo encontrarás en color de finísimo oro.

Para aumentar grandemente el Oro. Toma una onza de plata copelada; la plata debe ser copelada por dos veces hasta que adquiera el peso del oro; y con una onza de oro los fundirás juntos y los pondrás en planchas muy delgadas, del grueso de un real de plata, dentro de un crisol.

Con los polvos de cementación cementarás dichas planchas, haciendo que la primera y última capa sean de dichos polvos (*) y más gruesas que las otras. Taparás dicho crisol con lodo, dejando un pequeño agujero hacia el medio. Le darás fuego lento por espacio de dos horas, pasadas las cuales sacarás el crisol y las láminas, las cuales rasparás con la punta de un cuchillo, a fin de quitar la escoria de la cementación. Y si te parece que la fusión no ha coloreado bastante, la repetirás por segunda vez.

Para fabricar Oro (Fórmula de Jollivet Castelot). Todas las fórmulas que hemos reproducido hasta ahora están sacadas de libros y manuscritos antiguos, por cuya causa se presentan algo confusas. No ocurre lo mismo con la que copiamos a continuación, pues se trata de una fórmula reciente, que nos ha dado a conocer una celebridad contemporánea, una autoridad en la Ciencia Hermética: F. Jollivet Castelot, Presidente de la *Societé Alchimique de France.*

(*) Los polvos de la cementación se consiguen de la manera siguiente: "Se toman de vitriolo de Chipre (sulfato de cobre), 2 onzas; de sal amoníaco, 2 onzas; de verdet (cardenillo), ½ onza; de alumbre de roca, ¼ de onza; de polvos de vitriolo romano, 6 adarmes". Esta fórmula la hemos copiado de un manuscrito del siglo XVII.—N. del T.

He aquí su fórmula y las propias palabras del célebre químico francés:

"Mis experiencias de transmutación, desde 1908, parten del principio de que en la Naturaleza se encuentra el oro asociado con el antimonio y el arsénico sulfuroso y, además, con el teluro, que está considerado como el mineralizador del oro. Por lo tanto, en la conocida combinación de la plata con los sulfuros de arsénico y antimonio, creo lógico se introduzca también el teluro.

"Así, pues, la fórmula de mi última experiencia es como sigue: He mezclado íntimamente: 6 gramos de plata, químicamente pura; 1 gramo de oropimente nativo, exento de todo vestigio ourífero; 1 gramo de azufre dorado de antimonio, químicamente puro; 2 gramos de teluro, químicamente puro. Luego le he añadido la sílice correspondiente para obtener la fusión habitual.

"Por último he puesto la mezcla, como se acostumbra, en un crisol al fuego, durante una hora, a una temperatura de unos 1.100 grados centígrados. La substancia obtenida resulta de un color gris bastante obscuro, con reflejos violáceos. Su peso, unos siete gramos, escasamente. Sometida dicha substancia a la acción del ácido azótico, se produce un residuo que se desprende con dificultad de la vasija, saltando en partículas metálicas, de un tono verdoso. La solución azótica, una vez decantada, deja un residuo amarillento y verdoso, producido por el ácido azótico en ebullición, que debe durar algunas horas.

"He decantado el licor nuevamente y el último residuo, que en nada se ha modificado, lo he lavado, lo he tratado con el amoníaco y, por último, lo he sometido a la acción del agua real (*), obteniendo la reacción del oro más excelente".

Para fabricar similor finísimo (Oro ficticio). He aquí una fórmula para obtener un metal que rivaliza con el ver-

(*) El **Agua Real** es una mezcla de ácido nítrico y ácido clorhídrico. — N. del T.

dadero oro: Cobre, 100 partes; Estaño puro, 17 partes; Magnesia, 6 partes; Tártaro, 9 partes; Amoníaco, 3,60 partes; Cal viva, 1,60 partes.

Para llevar a cabo esta aelación se funde el cobre en primer lugar; después se le añade en pequeñas proporciones la cal, la magnesia, el amoníaco y el tártaro, agitando todos estos ingredientes durante media hora, de un modo que pueda realizarse una mezcla íntima; últimamente se echa el estaño en cantidades diminutas, removiéndolo siempre. Una vez conseguida la fusión, se cierra el crisol, haciendo hervir durante otra media hora las expresadas materias, hasta que las escorias suban a la superficie; y una vez segregadas éstas, queda un compuesto dúctil y maleable, que se puede estirar, pulverizar o reducir a hojas como el oro. Su semejanza con este metal es tan completa, que se necesita recurrir a la balanza del platero para apreciar su diferencia.

Oro fulminante. Se prepara del modo siguiente. Hágase disolver oro puro en ácido hidro-cloro-nítrico hasta su saturación; dilátese la disolución en cuatro veces su volumen de agua destilada y añádasele gradualmente amoníaco, hasta que ya no forme ningún precipitado. Sepárese, por medio de la filtración, el polvo amarillo que resulte, lávese bien con agua, y póngase a secar al aire.

El oro fulminante, preparado como queda dicho, excederá en peso al oro empleado en la manipulación en un 33 por 100.

Para hacer oro. La adjunta fórmula la copiamos de un grimorio que no nos merece mucho crédito. Vaya, pues, como nota de pura curiosidad:

"Toma azufre vivo, salitre, sal de nitro, como cuatro onzas de cada cosa; pulverízalo todo y mételo en una retorta de vidrio fuerte, bien embetunada y cubierta de barro. Ponla después a fuego lento, por espacio de dos horas, y luego aumenta el fuego hasta que no despida humo.

"Después del humo saldrá una llama fuera del cuello de la retorta, y habiéndose extinguido la llama, verás el azufre precipitado al fondo, que tendrá un color blanquecino y fijo. Sácalo, y añádele igual cantidad de sal amoníaco y luego lo pulverizarás todo muy finamente y lo harás sublimar, comenzando con un fuego lento, que irás aumentando poco a poco, por espacio de cuatro horas.

"Hecho lo cual, sacarás del recipiente todo lo que sea sublimado, y asimismo las heces que se encontrarán en el fondo. Después, incorpóralo todo junto y vuelve a sublimar, continuando de esta forma, o sea de sublimación en sublimación, hasta seis veces, tras lo cual, el azufre del fondo del recipiente lo recogerás y lo machacarás sobre una mesa de mármol, en sitio húmedo, y verás cómo se convierte en una especie de aceite; pondrás de este aceite seis gotas sobre mármol, esperando que se congele, lo que se realizará pronto.

"Toma después una parte de aceite y mézclalo con cincuenta de azogue bien purgado y obtendrás un oro muy excelente.

De la ASTROLOGIAE METHODUS

de JUAN GARCEUS

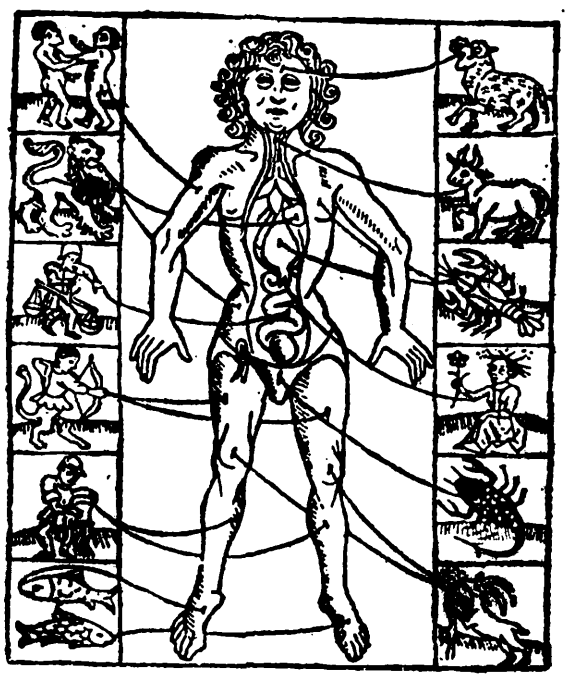
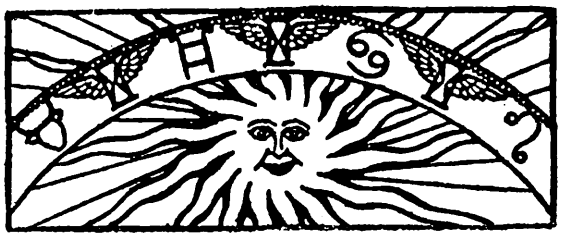


Figura 5

Los signos de Zodíaco

y sus influencias sobre el cuerpo humano



IV

ASTROLOGIA

La influencia de los astros ha sido harto reconocida y demostrada por los sabios de todos los tiempos y países, por lo que creemos innecesario salir en su defensa y probar su realidad. Por lo demás, los que combaten la Astrología son, casi siempre, hombres superficiales, llenos de prejuicios; por esto se permiten juzgar sobre una materia de la cual no tienen la más ligera idea. Tampoco puede aceptarse la opinión vulgar de que los doctos son generalmente incrédulos respecto a las influencias astrales, antes al contrario, son legión los que creen en ellas, tanto es así que nuestros lectores quedarán asombrados al saber que algunos hombres célebres, en las circunstancias más angustiosas de su vida, han consultado los astros, antes de tomar una decisión importante; éste es el caso del gran filósofo D'Alembert, el escéptico redactor de la famosa *Enciclopedia*. El mismo Voltaire, el ironista formidable, buscaba con afán y los adquiría al precio que fuese,

cuantos libros de Astrología Judiciaria le mostraban, y no los compraba para reírse después de ellos, puesto que en los últimos días de su vida estudiaba asiduamente las influencias favorables y adversas de los astros, con el fin de prolongar cuanto pudiese su existencia.

Sería muy larga la lista de los hombres notables que han creído y practicado la Ciencia Astrológica, y muchas cosas interesantes podríamos decir sobre el particular, pero callaremos, por referirse a personajes muy importantes, que viven todavía, y no es nuestro propósito molestar a nadie. Pero podemos asegurar que muchos filósofos y hombres de ciencia contemporáneos creen en la Astrología, pero los más no se atreven a manifestarlo abiertamente; sin embargo, algunos más despreocupados, importándoles poco la opinión del *profánum vulgus*, se han atrevido a dar su nombre, y con ello han contribuído al progreso de la ciencia que practican.

Carlos Fourier, por ejemplo, este gran filósofo de nuestros tiempos, el admirable autor de la teoría de los *Cuatro Movimientos*, ha reconocido en varias de sus obras que la acción de los planetas no se limita tan sólo a presidir el desarrollo de los seres, sino que a ellas son debidas igualmente sus formas primarias y su creación. Véase si no lo que escribe en su gran tratado sobre la *Cosmogonía Aplicada* (páginas 519 y siguientes, en la nota E):

"Es cosa chocante que los hombres que suponen que todo está enlazado en el Universo, y que hay unidad de acción entre todas las partes, quieran aislar de toda operación los planetas, que son los seres creados más notables y los agentes más activos del sistema universal.

"Para que el público se interese a favor de estos astros cuya función ha sido mal juzgada. preciso es hacer vislumbrar sus trabajos de creación y presentarles como artífices que nos proporcionan lo agradable a nuestros sentidos y lo útil a nuestras necesidades.

"Si una damisela contempla la brillante estrella llamada

Venus, la hallará más preciosa si sabe que le debe el chal de Cachemira, el abrigo de pieles y el ramillete de flores que embalsama su estancia. Si un filósofo racionalista, al comer las ricas frutas y al saborear una taza de café Moka, se percata de que la estrella *Safo* es quien ha creado esos sabrosos vegetales, seguramente, por poco agradecido que sea, le dedicará un hermoso ditirambo.

"Estos astros, tan postergados, pronto serán para nosotros los personajes más interesantes de la Naturaleza; cada cual verá en ellos otros tantos estiércoles productores de todas las preciosidades de su mesa, de su ajuar y de su traje. Las mujeres, por ejemplo, sabrán que la rosa, símbolo del pudor, es obra de *Júpiter;* que la hortensia, emblema de la coquetería, es obra de la estrella *Cleopatra* (quinto satélite de *Urano*); que el melocotón, el guisante y la fresa, que simbolizan la virginidad, es obra de *Mercurio.*

"Un ambicioso se interesará por las creaciones que da *Saturno* y sus siete satélites, porque todos estos astros estampan en sus obras, como el caballo, la cebra, las peras, las tulipas, etcétera, los efectos de la ambición. Un padre tendrá interés por las obras de *Júpiter* y sus cuatro satélites a quienes se deben los productos simbólicos del vínculo familiar, como la vaca, el perro, la manzana, etc. En fin, una mujer casada se sentirá atraída por las obras de *Urano* y de sus satélites, como los palomos, las tórtolas, etc., que son las representaciones del amor al hogar.

"Así que el hombre se pone a estudiar uno de los ramos de este trabajo de los astros, se ve impulsado a estudiar todos los demás, porque sus operaciones se enlazan en varios sentidos y dependen en todos sus movimientos parciales de un sistema general".

He aquí, pues, un hombre justamente reputado como el más profundo pensador de nuestro siglo, que no ha desdeñado el estudio de los astros y su influencia, prescindiendo de la

opinión de aquellos que consideran la Astrología como una ciencia absurda.

Este hombre, este genio, Carlos Fourier, al poner su talento y su confianza en el estudio de las Ciencias Ocultas, ha sido magníficamente recompensado por las entidades celestes, haciéndole descubrir las leyes de la Armonía Universal, leyes que le han puesto en estado de poder penetrar en la inteligencia de los misterios de la Naturaleza.

A imitación de los famosos Adeptos de la antigüedad, ha velado cuidadosamente los procedimientos por los cuales ha llegado a tan asombrosos resultados. Pero a nosotros, que hemos tenido la dicha de vivir en intimidad con él, que hemos podido medir la extensión de su inmenso saber, a nosotros, en quienes él había reconocido una chispa del fuego sagrado, nos hizo el gran honor de iniciarnos personalmente en el conocimiento de las "causas secretas". Por esto, caro lector, podemos descifrar el sentido oculto de su profunda filosofía, lo cual nos ha alentado en la empresa de pergeñar la presente obra.

Astrología Judiciaria. La Astrología Judiciaria estudia los astros desde un punto de vista geocéntrico, y tiene tan sólo en cuenta su influencia sobre los destinos del hombre. Para ello cuenta con siete planetas, correspondientes a los siete días de la semana y con las doce constelaciones o signos del Zodíaco, que corresponden a los doce meses del año.

Los siete planetas sn los que siguen: el Sol, la Luna, Venus, Júpiter, Marte, Mercurio y Saturno. (El Sol y la Luna, astronómicamente, no son planetas, pero la Astrología los considera como tales).

He aquí la tabla planetaria con sus signos astrológicos, sus nombres, sus días de la semana y sus colores emblemáticos:

☽	LUNA	Lunes	Blanco.
♂	MARTE. . . .	Martes	Rojo.
☿	MERCURIO . .	Miércoles. . . .	Violeta.
♃	JÚPITER. . .	Jueves	Azul.
♀	VENUS. . . .	Viernes.	Verde.
♄	SATURNO . . .	Sábado. . . .	Negro.
☉	SOL.	Domingo. . . .	Amarillo.

Hay que tener en cuenta, además, que la *Luna* gobierna la cabeza; *Marte*, el brazo derecho; *Júpiter*, el brazo izquierdo; *Venus*, las partes sexuales; *Mercurio*, el pie derecho; *Saturno*, el pie izquierdo. El *Sol*, el corazón.

Los planetas influyen en el carácter y en el temperamento humanos. A continuación describiremos de una manera sintética la característica de cada uno de los siete signos planetarios.

El Sol: Alma noble y leal. Sincero, franco y confiado. Afición al poder y al lujo. Hombre activo, con deseos de dirigir y capacidad para organizar. Olvida pronto las ofensas. Impulsivo, en ciertas ocasiones.

La Luna: Carácter reservado y tímido. Amigo de toda suerte de comodidades. A veces, brusco, irritable o caprichoso. Cauto y prudente. Mucha imaginación. Muy impresionable y cambiable. A veces, avaro; a veces, pródigo; en uno y otro caso, sin motivo justificado.

Marte: Carácter enérgico, independiente, grosero y cruel. Confianza en sí mismo. Voluntad dominadora. Pronto en la Palabra y en la acción. Amor propio exagerado.

Júpiter: Alma noble y generosa. La vanidad es su defecto capital. Se siente atraído poderosamente por el lujo y las fiestas fastuosas, en las que luce sus grandes cualidades de hombre mundano. Hace cuanto puede y más cuando se trata de proteger a un amigo. Un perfecto *gentleman*.

Venus: Carácter dulce, amable, bondadoso. Capaz de ardiente cariño. Deseo de *confort*. Naturaleza refinada y ar-

tística. Brillante imaginación. Atracción por la música, el baile y los espectáculos. Dotes extraordinarios para el cultivo de las bellas artes.

Saturno: Carácter taciturno. Hombre grave y pensador. Gran voluntad y dominio de sí mismo. Amigo de la soledad. Amigo sincero con sus escasos amigos; implacable con sus enemigos. Reservado y frío muchas veces, aun con sus amistades. Inclinado al pesimismo.

Los Planetas y el aspecto físico. Debemos añadir que estos siete planetas ejercen, además, una influencia muy marcada en el aspecto físico del hombre, según tiene repetidamente comprobado la Ciencia Astrológica, desde hace muchos siglos.

El *Sol*: Los que nacen bajo este planeta tienen un cuerpo bien proporcionado y ágil; buena figura; cabellos rubios; ojos grandes y expresivos; barba fina y suave.

La *Luna*: Los que nacen bajo la influencia de la Luna son de pequeña estatura; tienen la faz pálida y melancólica; la mirada triste; generalmente tienen un ojo mayor que el otro.

Marte: Los que necen bajo este signo son de buena estatura; tienen el pelo crespo, color castaño obscuro; son poco agradables; mirada penetrante; sus movimientos son rápidos.

Mercurio: Los que nacen bajo su dominación son de buena estatura, más bien altos que bajos; tienen aspecto señoril; ojos grandes y expresivos; tienen la palabra fácil.

Júpiter: Los que nacen bajo la influencia de este planeta son generalmente muy altos y fornidos; tienen una faz sonriente y se hacen simpáticos en seguida; cabellos negros.

Venus: Los que nacen bajo la influencia de Venus, son de mediana estatura; por lo común de una belleza notable; su cuerpo bien proporcionado y grácil; son alegres; sus ademanes, distinguidos.

Saturno: Los que nacen bajo este signo no tienen una estatura determinada, pero son, generalmente, altos y encorvados; cuerpo velloso, pelo negro y espeso; aspecto severo, imponente.

La influencia Lunar en el mundo físico. La Luna ejerce una influencia muy marcada en el mundo físico. El fenómeno de las mareas altas y bajas, tan conocido de todos, es una prueba evidente de la influencia de la Luna sobre las aguas del mar. Resultado probado hasta la saciedad que las maderas que se cortan estando la Luna en cuarto menguante se apolillan y se pudren muy pronto, mientras que las cortadas en cuarto creciente resisten más la humedad y no se apolillan nunca. Todo el mundo sabe también la influencia que ejerce la Luna en el estado atmosférico. Cierto número de plantas curativas deben cogerse a la luz de la Luna para obtener de ellas mejores resultados. Asimismo, los agricultores de todo el mundo, por una experiencia milenaria, tienen siempre en cuenta las fases de la Luna en la realización de los trabajos del campo. Así, por ejemplo, para el injerto de determinados árboles frutales esperan que la luna esté en cuarto creciente, mientras que la siembra de ciertas hortalizas, para obtener mejores resultados, la efectúan en cuarto menguante.

La Influencia Lunar y la Salud. La Luna, además, ejerce una influencia extraordinaria en la salud del cuerpo humano. El célebre médico y astrólogo Nicolao Florentino, del siglo XVII, nos ha dejado una tabla maravillosa para conocer el curso de una enfermedad. Consultando dicha tabla sabremos en seguida los días que tardará en curar el enfermo, si la enfermedad será pasajera, difícil de curar (él la llama trabajosa) o si será mortal.

Para servirse de esta tabla hay que tener en cuenta dos cosas: la primera, el día en que uno empieza a sentirse mal; la segunda, el día en que ha empezado la última lunación o nueva fase. Pondremos un ejemplo: el enfermo se dice: "He caído enfermo el día 19 de abril". Coge un almanaque del año y ve que la última lunación, o cambio de luna, se ha verificado el día 15; entonces se dice: "Del 14 al 19, van cinco

días; pues he de consultar lo que señala el número 5 de la tabla", y leerá lo siguiente: *Trabajosa enfermedad, pero no es mortal.*

CURSO DE LAS ENFERMEDADES

Por los días de la Luna

1. Si se enfermare en el propio día del cambio de Luna, se ha de temer hasta los catorce o veintiún días; pasados los cuales señala mejoría.
2. Señala peligro hasta los catorce días; después señala salud.
3. Señala que con pocos esfuerzos quedará curado.
4. Grande peligro hasta los veinte días; después, la curación es casi segura.
5. Trabajosa enfermedad, pero no mortal.
6. Si a los cinco días no cura, trabajosa enfermedad que puede durar mucho.
7. Señala un pronto restablecimiento.
8. Si dentro de doce o catorce días no se pusiera bueno, corre mucho peligro.
9. Señala enferemdad grave, pero no mortal.
10. Si a los treinta y un días no mejora de una manera muy marcada, peligro de muerte.
11. Pronóstico inquietante: puede curarse rápidamente o morir.
12. Si dentro de quince o veinte días no estuviere bueno, morirá.
13. Señala trabajosa enfermedad hasta los veinte días; pasados los cuales, ya no hay peligro.
14. Señala que estará enfermo hasta los quince días; pero de allí en adelante, mejorará.
15. Si dentro de ocho días no se cura, puede tener un desenlace funesto.

16. Señala que padecerá hasta los veintiocho días, y si los pasare, sanará.
17. Si pasa relativamente bien los quince primeros días, curará por completo.
18. Si no sanare pronto, la enfermedad será muy larga, con peligro de muerte.
19. Si durante los primeros nueve días experimenta mejoría, no corre ningún peligro.
20. Gran peligro hasta el séptimo día; pasado éste, irá mejorando lentamente.
21. Gran peligro hasta los diez primeros días; la Luna siguiente señala salud.
22. Dentro de diez o doce días, curará.
23. Hasta a principios del mes siguiente lo pasará mal, pero curará.
24. Si dentro de veintidós días no estuviese bueno, la Luna del mes siguiente señala peligro de muerte.
25. Si dentro de diecinueve días no muere, aunque con gran trabajo, sanará.
26. Gravísima enfermedad, cuyo final puede ser funesto.
27. Señala que de una enfermedad caerá en otra. Corre algún peligro.
28. Peligro de muerte si no curase antes de treinta y seis días.
29. La enfermedad será larga, pero curará aunque muy lentamente.
30. Trabajosa enfermedad, pero con gran cuidado y diligencia recobrará la salud.
31. Larga enfermedad, pero al fin se verá libre de ella.

La Influencia Lunar y la Menstruación. La influencia de la Luna en el *período catamenial,* denominado menstruación, ha sido notada por la gente sencilla desde los tiempos más remotos; en prueba de ello tenemos que son muchos los países, de las más diversas latitudes, en que las mujeres suelen llamar *lunas* a sus flujos periódicos. Otro testimonio, y

éste no viene del pueblo, sino de la clase ilustrada, lo constituye un verso latino de Lucrecio, que dice:

Luna vetus vetulas, juvens nova Luna repúrgat.

Con la vieja Luna, las viejas; las jóvenes con la Luna nueva purgan.

Mauriceau, notable fisiólogo del siglo XVII, afirma que: "Ejerciendo la Luna gran dominio sobre todos los cuerpos húmedos, debía tenerlo asimismo sobre las reglas de la mujer" (*).

La influencia lunar no se limita a la acción fisiológica durante el período catamenial, sino que se ha observado que al aparecer la regla, según sea el aspecto astrológico de la Luna en aquel momento, anuncia a la mujer que la sufre, determinados sucesos que le han de ocurrir dentro de poco tiempo.

Corrobora esta creencia la "Tabla Lunar para uso de las mujeres" que hallamos en un vetusto tratado de Astrología titulado *Astrologiae Methodus*, de Juan Garceus, obra muy curiosa, publicada en Basilea. el año 1575.

A continuación reproducimos fielmente la Tabla. El modo de servir de ella es exactamente igual al de la tabla anterior, correspondiente al curso de las enfermedades.

TABLA LUNAR

PARA USO DE LAS MUJERES

En determinados días del mes

1. Si aparece la regla en el mismo día del cambio de Luna, te asegura una sorpresa agradable.

(*) Francois Mauriceau: Biblioteque des acouchers et des sages femmes. Geneve, 1693.

2. Tendrás una grande decepción muy pronto.
3. Si tienes algún plan, lo realizarás muy pronto y con buen éxito.
4. Te comunicarán la muerte de una persona querida.
5. Una amiga envidiosa trata de enemistarse con una persona que tú quieres con toda el alma.
6. Recibirás un buen obsequio.
7. Serás víctima de una estafa.
8. Sé cauta, porque te espera un contratiempo.
9. Hallazgo de un objeto de valor.
10. Recibirás un regalo que te costará muy caro.
11. Si tienes un proyecto, te resultará mal.
12. Tu ambición será satisfecha.
13. Pérdida de intereses.
14. Disgustos y contratiempos.
15. Se cumplirán tus deseos dentro de breve tiempo.
16. Pérdidas y grandes apuros.
17. Cometerás una indiscreción que puede perjudicarte.
18. Recibirás la protección de una persona amiga.
19. Tendrás una visita empalagosa.
20. Disgustos de familia.
21. Alegría y buenas noticias.
22. Largos sufrimientos te esperan.
23. Una persona que te adula quiere perderte.
24. Conocimiento de un buen amigo.
25. Riñas con una vecina.
26. Quebraderos de cabeza.
27. Declaración de amor.
28. Quieren engañarte.
29. Pérdida de un amigo íntimo.
30. Una amiga trata de humillarte.
31. Sorpresa agradable.

Los signos del Zodíaco. Se llama Zodíaco a una faja o zona imaginaria en la cual se hallan las doce *constelaciones* que recorre aparentemente el Sol, durante un año, alrededor

de la tierra, y se llaman por este motivo "signos del Zodíaco."

He aquí, a continuación, los símbolos y los nombres de dichos signos y sus influencias sobre el cuerpo humano:

♈	Aries.	La cabeza.
♉	Tauro	El cuello.
♊	Géminis . . .	Los brazos y las espaldas.
♋	Cáncer. . . .	El estómago.
♌	Leo	El corazón.
♍	Virgo . . .	El vientre.
♎	Libra	Los riñones y nalgas.
♏	Escorpio. . .	Los órganos sexuales.
♐	Sagitario. . .	Los muslos.
♑	Capricornio .	Las rodillas.
♒	Acuario . . .	Las piernas.
♓	Piscis	Los pies.

Así que un niño nace, cuyo *horóscopo* (*) se quiere sacar, es menester, ante todo, ver con el *astrolabio* cuáles son las constelaciones y los planetas que dominan el cielo, y sacar las consecuencias, que indican sus virtudes, sus cualidades y sus funciones.

Si *tres signos* de la misma naturaleza se encuentran en el cielo, como por ejemplo: *Leo, Aries y Sagitario,* estos tres signos forman un *aspecto trino,* porque dividen el cielo en tres partes y están separados uno de otro por tres constelaciones, cuyo aspecto es bueno y favorable.

Cuando los que dividen el cielo en seis partes se encuentran en la obra de trazar el horóspoco, como: *Aries* con *Géminis, Tauro* con *Cáncer,* etc., forman el *aspecto sextil,* que es mediano.

Cuando los que dividen el cielo en cuatro, como *Aries* con *Cáncer,* Tauro con *Leo, se* encuentran al hacer la operación, forman el *aspecto cuadrangular,* que es malo.

(*) Anotación del estado del cielo en el momento en que uno nace, por medio de la cual se le predicen, los sucesos de su vida.

Cuando los que se encuentran en las partes opuestas del cielo, como *Aries* y *Libra, Tauro* y *Escorpio, Géminis* y *Sagitario,* etcétera, se hallan en la hora del nacimiento, forman el *aspecto contrario,* que es malo y muy dañoso.

Los astros están en *conjunción* cuando dos planetas se encuentran reunidos en el mismo signo o en la misma casa; y en *oposición,* cuando están en dos puntos opuestos.

Cada signo de Zodíaco ocupa un lugar que se llama *Casa Celeste* o *Casa del Sol.* Estas casas dividen el Zodíaco en doce partes.

Cada casa ocupa treinta grados, puesto que el círculo tiene trescientos sesenta.

Los astrólogos representan las casas con simples números en una figura circular o cuadrada, dividida en doce celdillas.

La primera casa es la de *Aries,* a la que se llama *ángulo oriental.* Es la casa de la Vida, porque los que nacen cuando esta constelación domina pueden llegar a centenarios.

La segunda es la de *Tauro,* que se llama la *puerta interior,* y es la casa de las riquezas y de la suerte, donde reinan los medios de triunfar y hacer fortuna.

La tercera es la de *Géminis,* llamada *habitación de los hermanos,* que es la casa de la amistad paternal, de las herencias y buenas posiciones.

La cuarta es la de *Cáncer,* llamada *fondo del cielo,* y *ángulo de la Tierra,* y es la casa de los tesoros y bienes patrimoniales.

La quinta es la de *Leo,* denominada *morada de los niños,* y es la casa de la fecundidad, de los amores, de los hijos y de las empresas afortunadas.

La sexta es la de *Virgo,* llamada *amor de Marte,* y es la casa de los pesares, tribulaciones, falsas denuncias, desgracias, etc.

La séptima es la de *Libra*, llamada *ángulo occidental* y es la casa de los matrimonios o uniones maritales y toda clase de asociaciones y es casa de enemigos y traidores.

La octava es la de *Escorpio*, llamada *puerta superior*, y es la casa de los sustos, de los temores, de los entierros, de los testamentos desaparecidos y de la muerte.

La novena es la de *Sagitario*, llamada *amor del Sol*, y es la casa de la piedad, de la religión, de la filosofía y de los viajes a países lejanos.

La décima es la de *Capricornio*, llamada *centro del cielo*, y es la casa de los empleos, de las dignidades, de los grandes honores y de las distinciones sociales.

La undécima es la de *Acuario*, denominada *amor de Júpiter*, y es la casa de los buenos amigos, de los bienes de fortuna y de las esperanzas.

La duodécima es la casa de *Piscis*, llamada *amor de Saturno*, y es la peor y más funesta de todas; es la casa de los envenamientos, de la envidias, de los traidores, de las muertes violentas, de los enemigos ocultos.

De los encuentros de los Planetas con las Constelaciones. — Anotemos antes las casas predilectas de los siete planetas.

Aries y Escorpio ..... *(Casas de Marte)*.
Tauro y Libra ..... *(Casas de Venus)*.
Géminis y Virgo ..... *(Casas de Mercurio)*.
Sagitario y Piscis ..... *(Casas de Júpiter)*.
Capricornio y Acuario ..... *(Casas de Saturno)*.
Leo ..... *(Casa de Sol)*.
Cáncer ..... *(Casa de Luna)*.

Sabido esto, es preciso examinar cuidadosamente los encuentros de los Planetas con las Constelaciones.

Si, por ejemplo, *Marte* se encuentra con Aries, a la hora del nacimiento, infunde valor, orgullo y larga vida; si se encuentra con Tauro, riquezas y valor. En una palabra:

Marte aumenta la fuerza de las constelaciones en que se encuentra, añadiéndoles valor y fuerza.

Saturno, que trae consigo los pesares, miserias y enfermedades, aumenta las malas influencias y destruye las buenas.

Venus, por el contrario, aumenta las buenas influencias y debilita las malas, concediendo toda clase de placeres y protegiendo los amores.

Mercurio, aumenta o debilita las influencias, según sus conjunciones, por ejemplo: si se encuentra con Piscis, que es un signo malo, la influencia del planeta es menos buena; mas si la conjunción es con Capricornio, que es un signo bueno, la influencia planetaria se hace mejor.

La *Luna* añade melancolía a las constelaciones felices; a las constelaciones adversas les añade la demencia o el suicidio.

Júpiter, que concede riquezas y honores, aumenta las buenas influencias y disminuye las malas.

El *Sol*, en su ascenso, concede los favores de los príncipes y altas dignidades, pero en su descenso, presagia trastornos y desdichas.

Hay que añadir que: Géminis, Virgo y Libra conceden una belleza radiante; Escorpio, Capricornio y Piscis, una belleza mediana; las demás constelaciones, sólo fealdad, más o menos acentuada.

Además: Virgo, Libra, Acuario y Géminis conceden una voz hermosísima. Cáncer, Escorpio y Piscis, dan un timbre de voz muy ingrato. Los demás signos influyen poco o nada en la voz.

Si los planetas y constelaciones se encuentran en Oriente a la hora de trazar el horóscopo, se sentirá su influencia en el principio de la vida o de la empresa; se sentirá en la mitad de su existencia, si los astros se hallan en el cenit, y al final de la vida, si los signos astrológicos caen ya en el Occidente.

Con el objeto de que el horóscopo salga acertado, es indispensable que sus operaciones se efectúen en el minuto preciso en que ve la luz el nuevo ser, o en el mismo instante en que inicia un negocio o empresa, cuyos resultados se anhela conocer por anticipado.

Ahora, para facilitar un tanto la práctica de las predicciones horoscópicas y comprobar cuanto llevamos dicho, el lector puede consultar el siguiente estudio astrológico, que presentamos de un modo esquemático, es decir, que sólo señala los rasgos más característicos de una individualidad bajo la influencia de cada uno de los doce signos zodiacales; por esto se comprenderá fácilmente que con la siguiente descripción de los doce "tipos específicos" no se puede trazar un *tema celeste* completo, sino solamente una aproximación horoscópica.

Antes de empezar la descripción antedicha, queremos recordar unas palabras de Schopenhauer, con las cuales muestra su conformidad con la ciencia astrológica:

"Cada mes del año tiene una influencia especial y directa, es decir, independiente de las condiciones meteorológicas sobre nuestra salud, sobre el estado general de nuestro cuerpo y aun sobre el estado de nuestro espíritu." *(Parerga y Paralipómena).*



ACUARIO

Domina desde

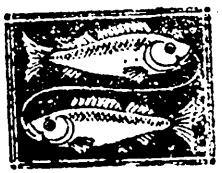
El 22 de ENERO

Al 21 de FEBRERO

El Hombre que nace bajo este signo será discreto, amable, magnánimo, amigo de los placeres; corre peligro si viaja por mar; sin embargo, su inclinación lo llevará a tierras lejanas, donde le irá mejor que en su patria. Si vuelve, volverá rico, pero sus prodigalidades pueden conducirle a la indigencia. Su vida se verá elogiada por todos los hombres que le rodean y sus méritos le serán reconocidos. Será feliz en su primer matrimonio, pero enviudará pronto; si contrae segundas nupcias, su segunda mujer quedará paralítica.

La mujer nacida bajo esta constelación será constante, sincera, bondadosa y muy alegre. Pasará grandes disgustos y adversidades con su familia. Señala peligro de agua y hará algunos largos viajes. Después de haber vivido modestamente hasta la edad de veinte o veintiún años, pasará a ser bastante rica, sin lugar a la opulencia. Sufrirá dos enfermedades que pondrán en peligro su vida, pero se salvará. La primera acaecerá a los veinticuatro años, y la segunda, a los treinta y seis.

PISCIS



Domina desde

El 22 de FEBRERO

Al 21 de MARZO

El hombre que nace bajo la influencia de este signo será ingenioso, de buenos sentimientos, pero muy charlatán; esto último le ocasionará algunos disgustos muy serios. Será también bastante glotón y bebedor. Poco interesado, nada egoísta, tanto, que, por no molestarse, su patrimonio peligrará algunas veces, y no sabrá aprovechar las lecciones de la experiencia. Suele ser muy perezoso, pero digno de toda confianza, pues la honradez es su calidad característica. Es también mujeriego y aficionado a las juergas.

La mujer nacida bajo esta constelación será hermosa y atractiva; será tipo de elegante y de gusto refinado, por lo cual hará excelente papel en la sociedad, que no podrá por menos que rendirla el homenaje de su admiración. En el matrimonio, sin embargo, no encontrará un marido digno de ella. De los veinte a los veintitrés años está expuesta a padecer una enfermedad de los ojos, de la que saldrá en bien si pone los medios a los primeros síntomas del mal.

ARIES



Domina desde

El 22 de MARZO

Al 21 de ABRIL

El hombre que nace bajo la influencia de este signo es de carácter firme, impulsivo y tiene una gran confianza en sí mismo, por esto le place dirigir y mandar, y de ningún modo acepta las sugerencias de otro. En cambio está siempre dispuesto a tomar la iniciativa en cualquier movimiento que se adapte a su modo de ser, pero las más de las veces deja sin terminar sus proyectos si no marchan desde un principio conforme a sus deseos. Si no tuviese un amor propio tan exagerado, saldría triunfante casi siempre.

La mujer nacida bajo esta constelación tendrá, como cualidades características, la modestia, que tanto embellece al sexo femenino; la castidad, que es su mejor prenda; buen genio, que es un complemento inapreciable; el aseo, que es una positiva belleza que no se marchita nunca, y la caridad, que es un don que le acerca a los ángeles. En el hogar reinará como dueña soberana y será completamente feliz con su marido y sus hijos. A los cuarenta años, enfermedad grave.

TAURO

Domina desde

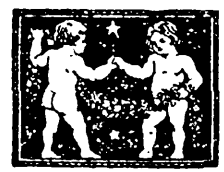
El 22 de ABRIL

Al 21 de MAYO



El hombre nacido bajo esta constelación será de temperamento frío e indiferente. No expondrá sus ideas, a veces, muy excelentes, y a veces ocultará sus sentimientos, muy nobles, ante el temor de no ser creído. Será retraído en sociedad y enemigo de exhibirse, por lo cual aparecerá caviloso, huraño, poco comunicativo; el ser tan parco en palabras aumentará su aspecto sombrío, tetrico algunas veces. Su vida irá deslizándose con monótona tranquilidad, de una manera lisa, sin altos ni bajos, verdaderamente gris.

La mujer que nace bajo la influencia de este signo será de imaginación viva y de clara inteligencia; será un gran auxiliar de su esposo, poniendo a contribución su ingenio y actividad; será aficionada a los placeres compatibles con la virtud; le gustarán el lujo y las comodidades; llevará una vida bulliciosa y alegre; brillará en la sociedad, dejando en pos de sí una estela de admiradores y de envidias, que le harán víctima de sus murmuraciones.



GEMINIS

Domina desde

El 22 de MAYO

Al 21 de JUNIO

El hombre que nace bajo este signo será de temperamento nervioso, irascible, pero justo en sus acciones. De imaginación viva, hará bien en dedicarse a la filosofía y a las letras, pues en ambas gozará de condiciones excepcionales. Sin embargo, de pequeño, será un mal estudiante, pero una vez hombre, sentirá un afán creciente de atesorar conocimientos, de conocer usos y costumbres de países exóticos, por lo cual será aficionado a los viajes. En plena madurez, le sonreirá la fortuna.

La mujer nacida bajo esta constelación tendrá mal genio, será regañona por costumbre; a veces, se hará insufrible. Tozuda, a nadie querrá dar la razón y agriará todas las discusiones en que tome parte. Como será inteligente, si recibe la educación necesaria, sentirá aficiones literarias, en las que se destacará algún tanto, pero se hará antipática por su orgullo y pedantería. Como consecuencia de sus aficiones, descuidará las labores propias de su sexo, pues experimentará un marcado aborrecimiento a todo trabajo manual.



CANCER

Domina desde
El 22 de JUNIO
Al 21 de JULIO

El hombre nacido bajo esta constelación será tímido, indeciso en todos sus actos; no obstante, reunirá condiciones bien salientes. Será sobrio en sus costumbres especialmente en el comer y beber; laborioso en sus relaciones de trabajo, que cumplirá fielmente y con toda conciencia; será modesto hasta el extremo de desconfiar de sus propias aptitudes. En su trato social será correctísimo y su palabra valdrá tanto como una escritura en lo cual fundará su más legítimo orgullo. Entre los cuarenta y cincuenta años hará dinero.

La mujer nacida bajo este signo será tímida y muy irresoluta, lo cual le ocasionará la pérdida de algunas buenas ocasiones. Trabajadora y diligente, hará en su hogar lucido papel, descollando más como ama de casa que como dama de sociedad. Como será muy ahorrativa; pero no avara, no le apurará la situación económica; ésta, en su juventud, será bastante modesta; pero a los cuarenta años, o quizás antes, su posición mejorara hasta llegar a la opulencia.



LEON

Domina desde
El 22 de JULIO
Al 21 de AGOSTO

El hombre que nace bajo este signo será de naturaleza noble; justo en todas las ocasiones, antepondrá la Verdad a sus propios intereses. Será un hombre generoso, pronto a olvidar las ofensas; será sincero, franco y confiado. Amará de verdad y será un marido modelo. Buscará constantemente los medios de llevar la felicidad a cuantos le rodean, sin darse *por ello la menor importancia.* Cualquiera que llegue a ser su posición social, encumbrada o modesta, él siempre será lo mismo: noble y justo. En determinadas circunstancias, será impulsivo.

La mujer nacida bajo esta constelación será de carácter *bondadoso, de genio amable, dulce* y tranquilo. Su bondad se reflejará en todos sus actos; será buena hija, excelente esposa y madre amantísima. Algo tímida y prudente en sus resoluciones, cualidades que aumentarán sus naturales encantos. Será hacendosa en su hogar, elegante en sociedad y atrayente en sus conversaciones. Será muy amiga de divertirse, muy alegre y dicharachera, pero a la vez muy recatada.

VIRGO



Domina desde

El 22 de AGOSTO

Al 21 de SEPTIEMBRE

El hombre que nace bajo esta constelación será de carácter dulce y muy amigo de sus amigos, a los que protegerá cordial y desinteresadamente. El rasgo más característico de su individualidad es el escepticismo, por cuyo motivo no acepta nada que no pueda ser demostrado científicamente; no será, pues, inclinado al misticismo ni aceptará religión alguna. Aunque bastante inteligente, estará propenso a una pereza mental que le privará de sostener sus puntos de vista racionalistas, y parecerá que admite muchas ideas que ni remotamente pueden germinar en su cerebro.

La mujer que nace bajo este signo será de modales señoriales; podrá desempeñar con lucimiento los puestos elevados a que le lleve su buena estrella; será afable y graciosa, dulcificará la vida de cuantos la rodeen, siendo siempre la amiga generosa y sincera. Tendrá una conversación agradable, aunque un poco satírica, pero sin hiel; tanto es así que su trato será solicitado por gentes de la mejor posición social, entre las cuales triunfará.

LIBRA



Domina desde

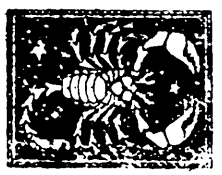
El 22 de SEPTIEMBRE

Al 21 de OCTUBRE

El hombre que nace bajo esta constelación será vehemente y entusiasta en sus empresas o decisiones, pero voluble en demasía, lo cual hará que cambie constantemente de orientación; emprenderá negocios que rechará luego, aunque le vayan bien, sólo por el deseo de probar otros. Como el nacido en este signo está regido por el planeta Venus, será dado a los placeres y a los espectáculos. Tanto en su vida íntima como en sus relaciones sociales resultará muy simpático, a pesar de su volubilidad y escasa fijeza en sus planes, pues este defecto es atenuado por su generosidad y su esplendidez. Además, estará siempre dispuesto a realizar cualquier sacrificio en aras del amor, o de la amistad.

La mujer que nace bajo este signo participará, en gran parte, de los mismos defectos y tendrá, asimismo, las buenas cualidades. Será aficionada a las bellas artes; particularmente la música será su pasión favorita. Será elegante, bella y de trato seductor. A los cincuenta años le sonreirá la Fortuna.

ESCORPIO



DOMINA DESDE

El 22 de OCTUBRE

Al 21 de NOVIEMBRE

El hombre nacido bajo esta constelación será de carácter muy variable; sentirá inquietud por los menores motivos, por ser imprescindible en demasía. De imaginación viva y poderosa, podrá realizar grandes empresas. Con su extraordinaria amabilidad sabrá conquistarse grandes simpatías, que han de serle utilísimas para sus planes. Su prudencia extremada le servirá mucho para modificar las abundantes equivocaciones de su desbordada fantasía. Algunas veces se sacrificará en beneficio de sus amistades, recibiendo en cambio dolorosas decepciones.

La mujer nacida bajo este signo será de carácter bondadoso, genio amable, dulce y tranquilo. Será buena hija, excelente esposa y madre amantísima. Algo tímida en sus actos y muy prudente en sus resoluciones. La Naturaleza la dotará de una regular belleza, que aumentará con su delicadeza y su gracia natural. Sabrá amoldarse a todas las situaciones de la vida y hacerla agradable con su genio alegre y dicharachero.



SAGITARIO

DOMINA DESDE

El 22 de NOVIEMBRE

Al 21 de DICIEMBRE

El hombre que nace bajo este signo será de carácter enérgico y noble en todas sus acciones; muy ortodoxo y conservador en sus opiniones políticas y religiosas. Será un perfecto *cavernícola*, según el *argot* de los tiempos actuales; sin embargo, el nacido bajo este signo, a partir del 22 de noviembre al 21 de diciembre, será benévolo y caritativo y estará siempre dispuesto a proteger a cualquier amigo y ayudar cualquier empresa de carácter benéfico. Tendrá la palabra fácil y brillante, cualidad que expondrá a menudo.

La mujer que nace bajo esta constelación tendrá enojos, disgustos y penas en sus juveniles años, a causa de sus relevantes cualidades. Protegerá cuantas personas necesitadas se crucen en su camino. Tendrá tan buen corazón como buen criterio. Será aficionada a las lecturas piadosas, de las cuales sacará mucho provecho. Aunque muy religiosa, será tolerante con aquellas personas que no piensen como ella; en una palabra: no será una mujer fanática.

CAPRICORNIO



DOMINA DESDE

Ei 22 de DICIEMBRE

Al 21 de ENERO

El hombre que nace bajo este signo será de un carácter irascible y taciturno. Le será muy difícil querer a nadie, y en justa correspondencia, no podrá contar con ninguna amistad, cuando tenga necesidad de ella. Su egoísmo y desconfianza en la bondad ajena le apartará de la sociedad; sentirá generalmente, aversión al matrimonio, y, si llega a casarse, se creerá esclavo y será víctima de mil sinsabores y corre el peligro de que su esposa le ponga... en ridículo. A las postrimerías de su vida la suerte le será favorable y acabará felizmente su misión.

La mujer que nace bajo esta constelación será suspicaz, algo tímida y muy reservada. Hablará y pensará mal de todo el mundo, vivirá sumida en la más profunda tristeza y es muy probable que permanezca en una hórrida soltería toda su vida. Esta, que será triste y agria, será mitigada por el azar, que ha de serle bastante favorable, pues antes de los treinta años heredará una cuantiosa fortuna y vivirá de sus rentas y sin peligros.

De la PHYSIQUE OCCULTE

del ABATE DE VALLEMONT



Figura 6

Modo de coger la Varilla Adivinatoria

zahoríes, esto es, de los adivinadores por la varita de avellano, los debemos a un célebre alquimista alemán, del siglo XVI, llamado Jorge Agrícola (su verdadero apellido es Landmann), sin duda uno de los primeros creadores de la Minerología. Su obra, famosísima, *De Re Metallica*, se imprimió por primera vez en Basilea, en 1530. De ella se hicieron diversas ediciones, generalmente ilustradas con muy curiosos grabados al boj.

He aquí uno de ellos en el que se ve expresada la práctica de la varita adivinatoria para descubrir los yacimientos ocultos. (Figura 7).

Agrícola nos habla en su obra de ciertos individuos que aparecen en la Edad Media que son, para él, los primeros representantes de la hidroscopia sensitiva, o sea la facultad de sentir la proximidad de las aguas subterráneas.

El Marqués de Sannt-Aubin nos dice que en el siglo XVII había empezado a correr la voz de que había en España unos hombres que veían lo que había bajo tierra a veinte pies de profundidad. No podía referirse más que a los zahoríes, los cuales averiguaban el agua subterránea y señalaban asimismo el lugar de los tesoros ocultos.

Parece ser que este arte de los zahoríes es de origen español, procedente de los árabes, conforme lo indica la forma arábiga del vocablo.

A últimos del siglo XVII fué muy discutida la posibilidad de descubrir los manantiales o minas metálicas por mediación de la varita adivinatoria, debido al revuelo que se armó alrededor de Jaime Aymar, que se hizo celebérrimo con sus descubrimientos, no solamente de yacimientos metálicos y de aguas subterráneas, sino que llegó a señalar las pistas de asesinos y de gente maleante.

Ante tales prodigios, Luis de Borbón, Príncipe de Condé, decidió llamar al célebre rabdomante e hizo someterle a un examen. Aymar era un aldeano, un hombre sencillo y sin instrucción alguna, y como no contestara las preguntas a satisfacción de sus interrogadores, éstos no titubearon en afir-



Figura 7

Con la varita ahorquillada, sujeta con las palmas de las manos (letra A), el zahorí recorre el terreno hasta que la varita da vueltas sobre el manantial (letra B)

mar que las adivinaciones del "brujo" eran debidas exclusivamente a su perspicacia nativa, es decir, a las sutiles deducciones del gran *detective,* como diríamos ahora.

Sin embargo, un autor más cauto y más prudente, el abate de Vallemont, en su muy notable obra *La Physique Occulte* (*), al ocuparse de Aymar, se expresa de muy distinta manera:

"Aun cuando Jaime Aymar sea un hombre muy nonrado, puede, a veces, no parecerlo, al emprender cosa que no siempre le salga bien, y él mismo confiesa que puede engañarse, y que no sabe, en ciertos casos, al girar la varita en sus manos, si es sobre agua, sobre metales o sobre un cadáver. Lo cierto es que acierta muchas veces y que rara vez se equivoca. ¿Acaso los mejores perros de caza no se equivocan *también*?".

Y luego añade.

"Además, yo os puedo asegurar que, tanto en París como en varias provincias del reino, he conocido a más de cincuenta personas muy honorables todas que hacían uso de la varita adivinatoria para hallar aguas, minas y tesoros ocultos, y en cuyas manos giraba de verdad".

Veamos ahora cómo se construía antiguamente esta varita.

Construcción de la Varita Adivinatoria. He aquí la manera de obtener una perfecta varita adivinatoria, según las teorías de los primeros rabdomantes:

"Esta varita debe ser de madera de avellano; se escoge una rama ahorquillada, de pie y medio de longitud, del grueso de un dedo y que no tenga más de un año. Algunos autores nos dicen que la rama escogida debe cortarse al salir el sol y otros pretenden que debe ser cortada en luna llena, pero nosotros podemos asegurar que el día y la hora son indiferentes para el caso.

"*Manera de servirse de la Varita.* Respecto de la manera

(*) La Physique Occulte ou Traité de la Baguette Divinatoire, Paris, D.Houry, 1692 (primera edición).

cada mano, sin apretar, para que la varita pueda girar fácilmente. El dorso de las manos ha de mirar hacia abajo; el vértice C hacia adelante y la varita debe gurdar una posición paralela al horizonte (véase la figura 8).

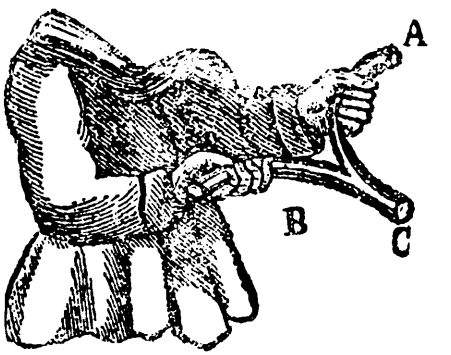


Figura 8

"Entonces se anda despacio y sin dar saltos por los parajes donde se supone que hay agua, minas o dinero escondido Hay que advertir que el rabdomante no debe llevar encima dinero ni objeto de metal".

Otros Métodos: *Método de Royer.* Hay quienes manejan la varita de otra forma, y además, creen que aquélla puede ser de diferente madera y recta como un palo.

Luis Royer, abogado en el Parlamento de Rouen, se sirve de ramas de laurel, de fresno, de pino silvestre. Acerca de la manera de servirse de la varita, diremos que la más corriente es como sigue: Se escogen los dos extremos A y B, uno con mismo que del avellano, y dice que no encuentra diferencia alguna. En cuanto a la manera de servirse de la varita, el señor Royer afirma que basta con llevarla en equilibrio sobre la palma de la mano (véase la figura 9).

Método del Padre Kircher: El P. Kircher, célebre jesuíta alemán, físico, matemático y cabalista del siglo XVII, dice sobre la varita adivinatoria:

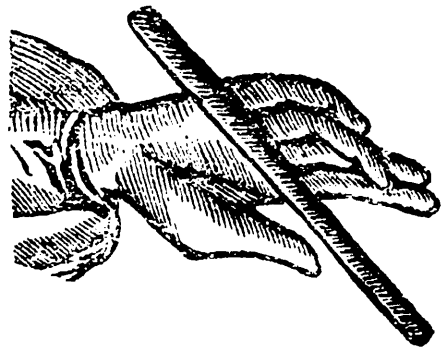


Figura 9

"Se coge un renuevo de avellano, bien derecho y sin nuda alguno; se corta en dos mitades; se agujerea el extremo de uno de ellos, formando un pequeño hueco, y se corta un extremo del otro en forma puntiaguda, de modo que el extremo del uno encaje con el extremo del otro. Se lleva la varita en posición horizontal, sosteniéndola entre los dos dedos índices, como se indica en la figura 10.

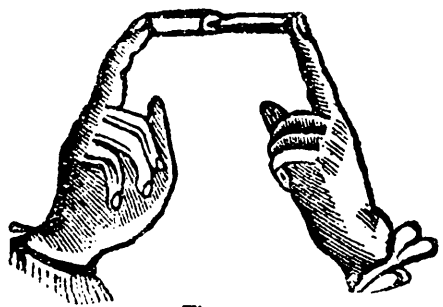


Figura 10

"Cuando se pasa por encima de corrientes de agua o de vetas metálicas, la varita oscila primero, y luego da vueltas de una manera muy marcada".

Otro Método: He aquí otro proceder bien sencillo: Se tiene la mano extendida de manera que la palma mire hacia la tierra y con la varilla colocada horizontalmente en el dorso de la mano. (Véase la figura 11).

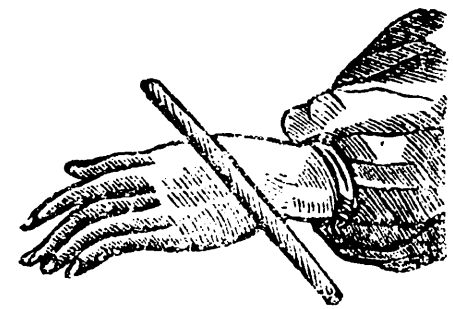


Figura 11

Algunos autores del siglo XVII afirman que para descubrir tesoros ocultos por mediación de la varita rabdomántica, se hace indispensable recitar al propio tiempo el Salmo "De Profundis": *Credo videre bona Domini in terra viventium.* Otros autores recomiendan se recite el Evangelio de San Juan; otros, finalmente, creen que debe hacerse la siguiente invocación, como la más eficaz de todas:

Sancta summi Jovis et soror et conjux, quae divinum Argum centoculum inmaculatae virgini praefecisti, praesta quesumus ut per hanc virgulam, ejus intervenientibus mertiis, minuta et dissita naturae mysteria oculis artificiosis centuplis videamus.

El P. Menestrier, otro ilustre y también del siglo XVII, se ocupó extensamente de la varita adivinatoria, mostrándose

nada favorable a ella y quizás demasiado crédulo respecto a las propiedades que le asigna (*), debidas, según él, a la intervención diabólica.

Lejos de negar los fenómenos de la varita, los acepta sin poner reparo alguno; lo que no admite es que obedezcan a una causa natural, como pretenden los físicos de la época. Y dice:

"Estoy convencido de que todo cuanto se obtiene por la varita procede del Demonio, y lo juzgo así, no sólo por mis propios conocimientos, sino por la Sagrada Escritura y por los testimonios que nos proporcionan los Paganos todos, puesto que en la mayoría de sus operaciones mágicas se servían de varitas misteriosas, y con las cuales, sobre todo, invocaban al Diablo y establecían pacto con él.

"Los brujos de Faraón se sirvieron de la varita, y todos los brujos de hoy se sirven de ella igualmente. Los Paganos daban a sus bastones operadores de maravillas el nombre de *varitas mágicas*, reconociendo tácitamente que con ellas se obtenían efectos sobrenaturales".

En apoyo de su opinión adversa a la Rabdomancia, el Padre Menestrier se extiende en largas consideraciones, haciendo un alarde de erudición, citando textos de Homero, Cicerón y otros autores de la antigüedad. Y concluyendo así:

"Conocidos los efectos perniciosos de la varita mágica o adivinatoria, yo espero que la gente de bien abandonará su práctica y que las palabras del Profeta se cumplirán: *Non reliquent Dominus virgam peccatorum super sortem justorum, ut non extendant justi ad iniquitatem manus suas*".

Hemos creído a fuer de imparciales, citar unas opinio-

(*) Claudio Francisco Menestrier, nacido en Lyon en 1635, murió en 1705. En su obra **Les Images Enigmatiques**, muy buscada por los ocultistas modernos, dedica un capítulo muy extenso a la varita adivinatoria, bajo este epígrafe: "Des Indications sur la Baguette pour découvir les choses les plus cachéces, soit or, mines, les vols, les assassins, le fidélité conjugal, etc." A Lyon, chez Baritel, 1694.

nes de amigos y de adversarios de la varita adivinatoria, para dar una idea, siquiera sea aproximada, de la importancia que tuvo al aparecer los primeros zahoríes. La materia apasionó durante tres siglos, sin interrupción: desde principios del XVI hasta últimos del XVIII. Durante el siglo pasado la fama de la varita fué extinguiéndose paulatinamente, hasta quedar arrinconada como un trasto inútil o considerada como una de tantas supersticiones de nuestros abuelos.

Sólo los cultivadores de las Ciencias Ocultas siguieron concediéndole la misma importancia que le concedieron los antiguos y perpetuaron su enseñanza con entusiasmo. A ellos, pues, se debe la resurrección gloriosa que ha tenido lugar a principios del siglo XX (*).

Pasaremos por alto las diversas teorías, mejor diremos, opiniones particulares, que se han sostenido para explicar la causa de los movimientos rotatorios de la varita. Los Jerónimos Cardano, Juan Bautista Porta, Gassendi, y otros, precursores de la Física actual, sostenían una doctrina basada en la "ley de simpatía y antipatía", y con ella explicaban, o creían explicar, muchos fenómenos. Esta doctrina gozaba de muy poco crédito ya al hacer su aparición la varita adivinatoria. Por esto el abate De Vallemont, explica los movimientos rabdománticos por una teoría nueva, la "filosofía de los corpúsculos".

He aquí las propias palabras del abate:

"Esto podía satisfacer antes de conocerse la filosofía de los corpúsculos, en la época en que todos los filósofos, ante la maravillas de la Naturaleza, recurrían a la simpatía y a la antipatía, figurándose haber dicho mucho con estos pom-

(*) Es la misma historia del Magnetismo: ridiculizado de una manera feroz al principio, es hoy una ciencia oficialmente reconocida. A la Alquimia se le prepara algo parecido: los sabios todos reconocen ya la posibilidad de hacer oro ¡Aquéllo que era considerado como una quimera de la Edad Media! Y por último diremos que la Quiromancia se ha tomado ya en consideración y pronto se le rendirán los honores de ciencia experimental, y se llamará **Quiroscopia**, para no ofender los oídos de la "gente culta".

posos nombres, que tienen tanto de inteligible como lo que pretenden explicar. Sólo la filosofía de los corpúsculos nos explica satisfactoriamente el movimiento de la varita en manos del rabdomante".

Al llegar aquí se extiende en largas disquisiciones para demostrar la solidez de tan portentosa teoría, teoría que la ciencia actual no le concede ningún valor. Para otros, "las emanaciones o vapores que se desprenden de las aguas subterráneas, cuya humedad penetra por los poros de la varita", eran la causa de los movimientos de ésta. Había, asimismo, los partidarios de las influencias astrológicas, por esto señalaban determinadas horas del día y de la noche, teniendo en cuenta ciertos aspectos celestes a la hora de cortar la rama del avellano. Otros creían ciegamente que la varita sólo se movía por causas extranaturales (divinas o diabólicas), tanto es así, que recomendaban se recitase durante la operación ciertos conjuros o determinados salmos o raras palabras cabalísticas. Por último, la opinión más generalizada en los tiempos pasados, era la de que la varita sólo giraba en manos de determinadas personas llamadas zahoríes, las cuales gozaban, además, de la facultad de ver lo que existe debajo de la tierra.

Estas son, en brevísimo resumen, las creencias y las teorías, más o menos científicas, que sobre la Rabdomancia se han expuesto durante el pasado; ahora trataremos de dar una idea del estado actual de dicha ciencia, es decir, expondremos la opinión que les merece a los sabios de nuestro tiempo.

La Babdología. La antiquísima Rabdomancia no podía seguir llamándose así desde el momento en que pasa a ser admitida por la ciencia moderna. La terminación *mancia* repugna a los sabios; recuerda demasiado a las diversas ramas de la Ciencia Oculta, y eso hay que evitarlo a toda costa. La nueva denominación es menos precisa, es cierto, pero es más moderna... y eso no deja de ser una ventaja.

A principios de este siglo, se fundó en Hannóver una Sociedad que tuvo por objeto investigar seriamente y con

perseverancia los fenómenos rabdománticos, esto es, los de la varita adivinadora, para lo cual empezó por convocar un concurso de *sourciers* o rabdomantes o zahoríes, que con todos estos nombres son llamados los que, mediante la varita, adivinan las aguas subterráneas. Este Concurso tuvo efecto el año 1911, con los resultados más satisfactorios. En vista de ello, la Academia de Ciencias, de París, convocó otro Concurso en 1913, con un éxito inmenso. Inglaterra no quiso ser menos, y abrió seguidamente otro Concurso, y Alemania, otro, que los superó a todos.

Algunos años más tarde, en 1927, tuvo lugar en Barcelona, el *IX Congreso Nacional de Riegos*, en el cual ante la presencia de muy relevantes personalidades de la tecnología hidrológica, dieron pruebas de su pericia varios hidróscopos, prospectistas y zahoríes nacionales y extranjeros.

Un geólogo eminente, don Domingo Palet y Barba, tomó parte en este Congreso, ante el cual dió a conocer un nuevo procedimiento de prospección (ver por anticipado), fruto de sus largos estudios sobre esta materia. He aquí las propias palabras del inventor:

"La prospección era, hasta hace poco, un sondeo por procedimientos geofísicos, que podían ser gravimétricos, eléctricos, magnéticos o sísmicos. Todos estos procedimientos se emplean sólo de cinco a seis años a esta parte, y los verdaderos progresos se han hecho en los últimos años; pero, generalmente, todo esto era muy vago.

"Mi descubrimiento, que no puedo dar a conocer porque voy a sacar patente de invención, permite prospectar directa e instantáneamente a una profundidad cualquiera.

"En Rusia, donde se estudia esto con grande amor, han hecho cosas muy importantes. Mutzketoff, director del Instituto de Geografía aplicada ha encontrado un procedimiento bastante perfeccionado, y el año pasado, en el *XIV Congreso Nacional de Geología de Madrid*, dió cuenta de los excelentes resultados obtenidos en su país en los dos últimos años, que han permi-

tido encontrar una gran riquoza de piritas, hulla, petróleo y sales potásicas (*).

"Yo puedo decir que he realizado este descubrimiento, y he creado mi invento tomando por base que el hombre es un aparato que detecta perfectamente las ondas. Gracias a este invento, los laboratorios de análisis del porvenir se dedicarán a las experimentaciones magnéticas más que a las manipulaciones químicas. Uno de estos aparatos de control será simplemente la brújula. El trabajo de los laboratorios de análisis será el examen de las ondas y de las vibraciones magnéticas.

"El hombre, dice Moiner, es un verdadero aparato de T. S. H. Esto no causará ninguna sorpresa a los que conocen ya los trabajos que realizan los zahoríes mediante la varita de prospección.

"Mi invento consiste en unos dispositivos para la prospección subterránea y subacuática por medio de la energía rábdica o magnética personal, y sirve para explotar, reconocer y analizar los yacimientos de aguas minerales y toda clase de substancias bajo la superficie del suelo y del agua, y para hacer observaciones y estudios geológicos, geofísicos, oceanográficos y lomnológicos (exploración de pantanos, estanques, lagos, etc.)

"La rapidez con que se hacen las exploraciones con mis dispositivos permitirá obtener resultados sorprendentes. Yo he llegado a hacer ochenta prospecciones en un día. Estos dispositivos funcionan desde un automóvil en marcha, igual que desde un tren o un buque. Explorando, por tanto, en este último caso, la profundidad de las aguas, permitirá realizar los sondeos allí donde todavía no han podido hacerse —en ciertos

(*) En junio de 1933, en Haute-Isle (Francia), se celebró el **1 Congreso Internacional de Radioestesia**, al que concurrieron más de ciento cincuenta hidróscopos o zahoríes. En este concurso, la varita adivinatoria alcanzó un nuevo y resonante triunfo. Entre los concurrentes se destacó notablemente un sacerdote, el abate belga Mermet, quien hizo sorprendentes demostraciones con su varilla y el péndulo magnético.

parajes del Pacífico, por ejemplo—, y serán de gran utilidad para los buques en días de niebla, y evitar abordajes o bien choques con bancos y escollos.

"Se podrá, con mis dispositivos, explicar el derrumbamiento de la Atlántida, comprobar la teoría de Vagenet sobre los continentes, si efectivamente permanecen sobre una masa semipastosa en relativo equilibrio. Asimismo, la teoría formulada sobre la constitución interna de la tierra, podrá confirmarse o modificarse, según los resultados que se obtengan.

"Mi teoría, sobre la cual se han basado los dispositivos, está de acuerdo con la novísima teoría electrónica sobre la constitución de la materia. Todo vibra y emite ondas y vibraciones que el hombre, excelente aparato detector, recoge.

"He encontrado los dispositivos para vigorizar la energía rábdica o magnetismo personal. Todos poseemos esta energía en estado latente; mi dispositivo la vigoriza. Todos podemos ser zahoríes; todos podemos investigar las profundidades de la tierra; todos seremos sensibles a estas vibraciones de la materia. Nuestro cuerpo es parecido al fragmento de acero o de hierro que imantamos para polarizarlo. La energía latente que todos poseemos, mi dispositivo la polariza. Serán escasas las personas insensibles a la energía rábdica; se trata realmente de despertar en nosotros un "sexto sentido".

"En las exploraciones subterráneas he llegado a explorar, en el Vallés, hasta 150.000 metros".

No hay necesidad de seguir paso a paso los múltiples trabajos realizados durante estos últimos años en la investigación de los fenómenos rabdománticos, para convencer a aquellos que todavía dudaban de la realidad de los mismos.

Hagamos constar que en España ha habido muchos hombres de ciencia que han contribuído en gran manera al progreso de la Rabdología. El Dr. Tomás Zamora y Ribas, miembro que fué del Concurso de zahoríes, efectuado en Montjuich (Barcelona), ha estudiado, con amor y entusiasmo, las leyes biológicas de estos fenómenos.

"No hay nada de sobrenatural en ellos —dice—; todos los fenómenos, los físicos y los psíquicos, de nuestro organismo, obedecen a las leyes generales de la materia y de la energía. Está probada la existencia de la electricidad en los minerales, en la tierra, en la atmósfera y en los reinos mineral y vegetal.

"La tierra tiene unas corrientes telúricas propias, que se diferencian por completo de las emanadas de las aguas subterráneas. La atmósfera tiene su energía, que disminuye progresivamente según la altitud, pues a los 7.000 metros ya no existe. Tierra y atmósfera se compenetran; entre ellas no existe ninguna separación. Las corrientes telúricas de la tierra se juntan con las corrientes eléctricas de la atmósfera. La materia orgánica y la inorgánica se confunden, y la continuidad existe siempre, tanto material como energética.

"El fenómeno de la varita adivinatoria, al señalar el agua subterránea, es un fenómeno que tiene una parte biológica y otra parte física; la primera, porque se rige según las leyes de la biología; la segunda, por lo que afecta a la energía que emana de la corriente subterránea.

"Toda corriente eléctrica, según dónde y cómo se aplica, produce efectos distintos: aire, frío, luz, fuerza... Aplicada a la varita, la energía, al pasar al través del organismo humano, da una manifestación; al pasar por la tierra, da otra. Es preciso, pues, hallar la relación entre estas dos manifestaciones, teniendo presente otras fuerzas que alteran el fenómeno, presentando diversas modalidades.

"Actualmente, después de los últimos experimentos realizados, se puede afirmar que poseemos la clave del misterio. El estado de la energía en reposo, que es el magnetismo, y el estado de la energía en actividad, que es la electricidad, sirven de base para llegar a una conclusión definitiva.

"Todos los fenómenos se explican por el origen de esta energía, y el fenómeno de la varita o del péndulo de los zahoríes no es una excepción. Concretando: la tierra es un gran selenoide; la atmósfera tiene una extensión; entre ambos hay

las corrientes telúricas que obedecen a un origen eléctrico. El hombre vive envuelto en este medio y él es, por tanto, función eléctrica, obediente a esta energía.

"Si por el análisis se demuestra que todo está impregnado de una misma energía, los fenómenos asaz variables que la vida presenta a la observación, no son sino manifestaciones diversas de esta misma energía, gracias al medio en que se aplican.

"Por esto no debe verse nada extracientífico en los fenómenos observados en los zahoríes. La varita, en sus manos, actúa como condensador de la energía humana, que se siente influenciada por la energía emanada de la corriente subterránea.

"Digámoslo bien alto: La clave del misterio está en nuestro poder. Aquellos que se han burlado de los fenómenos de la varita, tienen que rendirse ante la evidencia de los hechos, hechos controlados de una manera sagaz y científicamente (*).

Como puede verse, la varita adivinatoria de los antiguos, que, desde su aparición, fué tratada con desdén por los sabios de otros tiempos, ha sido reconocida hoy por la ciencia moderna. Esto prueba, una vez más, cuán necia es la actitud de muchos científicos al afirmar dogmáticamente que tales y cuales fenómenos son "pura palabrería" o "sandez" o "fraude" y demás expresiones por el estilo.

Hemos dado un extracto de las teorías que sobre el movimiento rabdomántico se han sostenido, desde las más antiguas hasta las más modernas, las del día de hoy. Y vemos que en un principio eran los "vapores acuosos", luego la "ley de simpatía", más tarde la "filosofía de los corpúsculos" que últimamente hallamos la explicación en las "ondas" y en las

(*) Otro geólogo eminente, el doctor B. Darder y Pericas, se ha ocupado extensamente de esta materia, y ha publicado notables trabajos en pro de la Rabdología. Véanse las Revistas: **Ciencia** (septiembre y octubre de 1927); **Iberia** (noviembre de 1927 y enero de 1928), que se publican en Barcelona.

"vibraciones". Pero, ¿es cierto que sabemos hoy más que ayer, respecto de la causa que mueve la varita adivinatoria?

Digamos con Boileau: "¿La causa? La ignoro; veo, y esto basta". Lo único que sabemos con certeza es que la varita de los zahoríes gira en sus manos, de una manera cierta, porque está plenamente comprobado.

Y para terminar este capítulo, ahí va la opinión de un ocultista: Puesto que la varita adivinatoria de los antiguos era una cosa real y verdadera, yo creo que debemos continuar fabricándola tal y cual lo hacían sencilla: Cortad, a la hora que os convenga mejor, una rama ahorquillada de avellano, que es el árbol que da mejores resultados, y haced uso de ella cuando lo creáis necesario. Y los resultados serán más o menos satisfactorios, según sea vuestra sensibilidad rabdomántica.

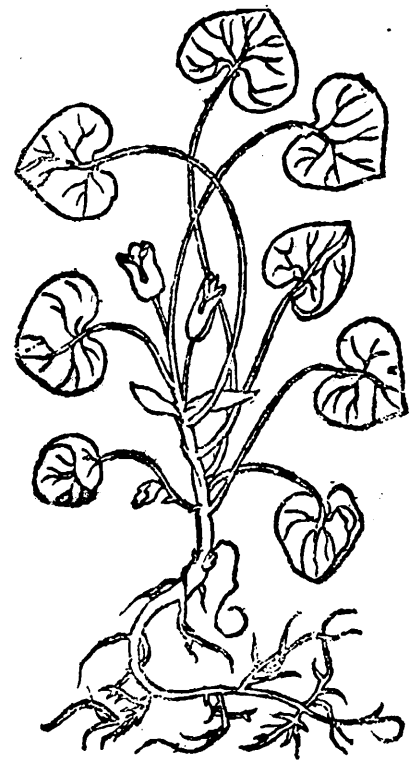


Figura 12



VI

SECRETOS MARAVILLOSOS

En este capítulo, con el cual damos fin a esta curiosísima obra, hemos reunido una diversidad de secretos maravillosos, concienzudamente seleccionados, después de haber consultado los grimorios que nos han merecido mayor crédito y las obras más famosas de los grandes magos de la antigüedad, como *La Filosofía Oculta*, de Cornelio Agrippa; *La Magia Natural*, de Juan Bautista Porta; *Las Curiosidades Inauditas*, de Jacobo Gaffarel, *La Magia*, de Artephius, etc.

Algunos de los secretos que figuran en este capítulo no han sido publicados en ninguna de las ediciones anteriores; podemos asegurar, por lo tanto, que se dan a conocer por vez primera en esta novísima edición del *Libro Negro*.

Elixir que alarga la Vida y retarda la Vejez. Con este elixir soberano puede el hombre, como la mujer, retardar de una manera sorprendente, la acción destructora del tiempo, de tal modo, que quien lo tomare a los treinta años, por ejemplo, llegará a sesenta aparentando tener cuarenta, a lo sumo.

He aquí la maravillosa fórmula de este brebaje: tomarán de: canela fina, clavos de especia, nuez moscada, jengibre, cedoaria, galanda, pimienta blanca, una onza de cada cosa.

"Seis Cortezas de limones, de los mejores..

"Dos puñados de uvas de Damasco y dos puñados de ruibarbo.

"Cuatro puñados de gramos de ginebra, bien madura.

"De hinojo verde, flor de albahaca, flores de ipericón, de romero, de mojorana, de saúco, de rosas, de ruda, de escabiosa, de centaura, de fumaria, de agrimonia, un puñado de cada cosa.

"De áloes, semilla de paraíso cálamo aromático, macis, olíbano, sándalo, dos onzas de cada cosa.

"De ámbar gris, una dracma.

"Se quebrantan bien estas substancias; se mezclan y se ponen en fusión durante siete días, en un porrón de buen aguardiente. Después se destila y se guarda en un recipiente, envuelto con un pañuelo de seda amarilla.

"Manera de usar dicho elixir: Se tomarán tres gotas de él, en medio vaso de agua, después de cada comida".

Este elixir, añade Paracelso, tiene, además, otras propiedades muy excelentes. Tomando tres gotas de él, sin agua, un agonizante recobra la palabra y la razón. Prolonga considerablemente la existencia, conserva el vigor y la fuerza muscular, y destruye los gérmenes de un sinfín de enfermedades, tales como: la rabia, delirio, vértigo, cólico, úlceras, melancolía, insomnio, sordera, ceguera, tisis, tos, asma, hidropesía, fiebres de todo género, la consunción, la gota, los catarros y la peste.

El sabio alemán que nos ha legado este maravilloso secreto, recomienda encarecidamente que se cojan las hierbas en

sus horas planetarias, a fin de que sus efectos sean más eficaces (*).

Para dominar a una persona y obtener de ella lo que se quiera. Copiamos de un célebre grimorio titulado "La Magie Infernale", del siglo XVII:

"Entre las once y doce de una noche tempestuosa, pondrás a la intemperie un fogón de barro cocido, que deberá estar lleno de leña bien seca de algarrobo, olivo, pino y sarmientos y de las plantas siguientes: mejorana, verbena y caléndula.

"Antes de empezar la operación, extenderás, por un instante, tu mirada por los cielos, y con un cuchillo de mango negro, que tendrás en tu mano derecha, trazarás en el espacio una amplia cruz de San Andrés (**).

"Acto seguido encenderás el fogón y cuando la leña empiece a chisporrotear, harás la siguiente invocación mágica:

"Espíritus negros y atormentados que vagáis errabundos; espíritus malditos, enemigos de la luz divina, yo os invoco en este instante lúgubre para que, sirviéndoos del agitado torbellino, del viento enfurecido, de la luz cárdena del rayo y del trueno retumbante, acudáis a este recinto, iluminado por el fogón siniestro en el que arden las siete planchas mágicas que os han de purificar. (Al llegar aquí debes dar un fuerte silbido natural o por medio de un silbato. Luego añadirás):

"¡Acudid! ¡Acudid! ¡Acudid! Dadme señales: Arboles, crujid. Niños, llorad. Perros, ladrad. Perros, ladrad. Serpientes, silbad. Lobos, aullad. Vacas mugid. Caballos, relinchad. Toros, bramad. Vientos, silbad. Puertas, rechinad. Brasas, chisporrotead. Truenos, retumbad. Tempestades, reventad. (Otro silbido).

"¡Ah, malditos! ¡Infames! ¡Condenados! Ya estáis aquí, yo lo presiento. (Echad en seguida tres granos diabólicos en el fuego).

(*) Para ello véase la obra titulada **Botánica Oculta: Las Plantas Mágicas según Paracelso**, por Rodolfo Putz.

(**) La Cruz de San Andrés tiene la forma de una X.

"Yo os obligo, yo os mando, yo os pido que Fulano de Tal (aquí se pronuncian el nombre y apellidos de la persona que deseáis dominar, y se pide a los espíritus que hagan tal o cual cosa)

"Una vez formulados tus deseos a los invisibles, concluirás la invocación con las palabras siguientes:

"Omnipotens sempiterne Deus, qui nos ómnius sanctórum tuórum. Amen.

"Los espíritus abandonarán instantáneamente el lugar. Apagarás el fogón con agua, en la que habrás echado un buen puñado de sal.

"Granos diabólicos: Estos se componen de resina de pino, alcanfor e incienso, en partes iguales; se hace una pasta humedeciendo dichas substancias con espíritu de vino".

Para hacernos amar locamente de una persona y conservar su afecto indefinidamente. En un cuarto, no muy grande, en el que no debe penetrar nadie más que tú, levantarás un pequeño altar sobre una mesa de madera (a ser posible, de pino) Sobre ésta extenderás una tela blanca y limpia, que la cubra por completo, hasta casi tocar el suelo. En el centro del altar colocarás una imagen de San Miguel Arcángel, tallada en madera. Tres lamparillas de aceite, colocadas en forma de triángulo y enfrente de la imagen, deben ser las únicas luces que han de iluminar la estancia. Las paredes de la habitación deben estar pintadas de blanco o de un azul muy claro. En un ángulo de la misma colocarás un pequeño hornillo, para quemar en él los perfumes mágicos correspondientes al día (*)

Una vez dispongas del aposento preparado en la forma descrita, podrás celebrar en él la ceremonia del amor, que se realiza de la manera siguiente:

Todas las noches, al irte a acostar, penetrarás en la es-

(*) La verdadera fórmula de estos perfumes sólo se ha publicado en el **Gran Grimorio del Papa Honorio**, edición revisada por el Mago Bruno.

tancia dicha, procurando que nadie se dé cuenta de ello. Luego encenderás las lamparillas, diciendo, al encender la primera: Por Adonay, el Inefable; al encender la segunda: Por Saday, el Infalible, y al encender la tercera: Por Jehová, el Todopoderoso. Luego encenderás la estufilla de los perfumes.

Después, arrodillado ante la imagen del Angel, recitarás la oración mágica, correspondiente al día en que celebres la cremonia (*).

A continuación harás la invocación siguiente:

¡Oh, arcángel San Miguel, príncipe celeste, mi ángel tutelar! Yo te pido humildemente escuches mi voz y pongas en mi corazón la dulce paz que ansío. Yo no puedo vivir con tranquilidad y mi alma está llena de inquietud. Solamente puedo curar mis males y alejar mis penas consiguiendo el amor de Fulano de Tal (aquí se pronuncian el nombre y apellidos de la persona que deseamos nos ame con frenesí).

¡Oh, arcángel San Miguel, príncipe celeste, mi ángel tutelar, escucha mi voz! En nombre del pa-|-dre, en nombre del Hi-|-jo, y en nombre del Espíritu -|- Santo. Amén.

Por último recitarás, con toda la fe de alcanzar tus deseos, la siguiente oración:

In laudem et honorem Dei ac proximi utilitátem. Dóminum hon invocáverunt illie trepidáverum timore, ubi non érat timor -I-. Amén.

¡Oh, excelsa y divina trinidad del Padre Creador, del Hijo Redentor y del Espíritu Santo glorificador! ¡Alfa y Omega! ¡Oh poderoso Adonay! A tu bondad infinita acude y se postra humildemente esta criatura (tu nombre y apellido), y de todo corazón te pide que Fulano de Tal me ame siempre y se halle feliz a mi lado.

Jahen -|- Ismael -|- Rosael -|-, ¡oh, poderosos ángeles del Amor!, velad por mi amado y haced que su alma sea generosa conmigo y que su corazón lata de amor solamente para mí. Jahel -|- Ismael - Rosael -|-, escuchadme y ayudadme. Así sea.

(*) Las siete oraciones mágicas correspondientes a los siete días de la semana, se hallan en el **Enchirodion Leonis Papa**, edición revisada por el Mago Bruno.

Esta ceremonia debes celebrarla durante nueve noches, sin interrupción. Luego descansarás tres días y volverás a celebrar otras nueve veces más, continuando de esta forma hasta haber cumplido las tres novenas que requiere esta operación. Las cruces indican cuándo debes persignarte.

Para atraernos la Fortuna y el Amor, el Exito y la Felicidad. Para alcanzar estos preciados dones es preciso celebrar el primer domingo de cada mes la ceremonia mágica siguiente: Al aparecer el Sol en el horizonte, te encerrarás en un cuarto, en el cual no debe haber ninguna imagen, procurando, además, no lleguen a él los ruidos del exterior. Con un cacho de yeso, debidamente exorcizado (*), trazarás en el suelo un círculo de unos siete palmos de diámetro, más que menos. A su alrededor irás colocando, a trechos aproximadamente iguales, siete candeleros, con sus correspondientes cirios, que deben ser de cera virgen. Estas luces están consagradas a los siete espíritus planetarios, que reinan durante los siete días de la semana, y cuyos nombres son: *Aratron, Bethor, Pholeg, Och, Hageth, Ophiel, Phul.*

En un ángulo de la habitación debes tener preparado un pequeño fogón de barro cocido, en el que habrás echado, sobre carbones encendidos, las siete hierbas siguientes, bien secas y trituradas: achicoria, áloes, camelia, canela, pino, enebro, heliotropo y verbena.

Una vez se tiene preparado todo lo que se ha dicho, el mago empezará la ceremonia a la hora indicada, empezando por encender los cirios, lo cual hará de la siguiente forma: Al encender el primer cirio dirá: Por Aratron; al encender el segundo, por Bethor; al encender el tercero, por Phaleg, y

(*) En la obra titulada **Magia Negra y Magia Blanca**, del doctor J. Maxwell, se halla la manera de exorcizar toda clase de objetos y substancias destinados a operaciones mágicas.

así sucesivamente, nombrando las entidades espirituales Och, Hageth, etc. Luego, de cara a Oriente y sosteniendo un cirio rojo con la mano derecha, recitará la siguiente plegaria:

Benedicte omnia ángeli Dómine per Adonay espíritu planetárum, régiumen Fortuna bona... (al llegar aquí pronunciarás tu nombre y apellido).

Yo os pido, espíritus celestes, derraméis vuestros efluvios sobre mi humilde persona, a fin de que se disgreguen e inutilicen cuantas fuerzas del odio, de la envidia y de la maldad de mis enemigos puedan envolverme, y libre ya de su influencia molhechora pueda atraerme aquelals otras fuerzas del plano divino que han de proporcionarme la Fortuna y el Amor, el Exito y la Felicidad. Por Adonay, el Inefable; por Saday, el Infalible; por Jehovam, el Todopoderoso. Amén. (Se echa una cucharadita de incienso en el fogón, y se concluye con las siguientes palabras):

Incénsum istud a te benedíctum, Incensi huyus ódore, tua favente gratia, liberare digneris. Per Christum Dóminum Nostrum. -|- *Amen.*

Se apaga el fuego con leche de cabra. Los cirios se apagarán pronunciando: ¡Consumátum est!

Hechizo del Aojo. — El aojo o mal de ojo es una práctica goética que la gente culta considera como una de tantas supersticiones del pueblo ignaro; sin embargo, la acción de este hechizo, si se verifica con conocimiento de causa, es de efectos reales, demasiado reales, desgraciadamente.

El aojo es la realización de un deseo malvado, profundamente sentido, mediante los efluvios envenenados que transmite por la mirada el pérfido brujo, generalmente bruja, sobre su víctima. Esta es casi siempre una criaturita de pecho o un niño de poca edad, por ser estos seres mucho más sensibles que los adultos, a esta mala influencia.

San Jerónimo consigna que "sólo en el lenguaje trivial se entiende por aojamiento el daño causado por la mirada maligna en los niños que aún no andan solos".

Conocíase entre los griegos la palabra BASKAINO, que

significa fascinar; hechizar con la mirada; los latinos empleaban la de *fascinatio*, fascinación, aojo (mirada ofensiva), y seguramente el nombre del dios Fascinus originó la palabra, pues según Plinio, fué adorado como médico de la Envidia y preservador de encantamientos.

Los que conocen a fondo el magnetismo y los efectos de la fascinación hipnótica, saben de sobra cuán ciertos son los funestos resultados del aojo. Los hipnólogos explican cómo el alma hace elaborar a la célula nerviosa cerebral un flúido poderoso que sale por los ojos, con vibraciones más o menos intensas, según sea el esfuerzo cerebral al producirlas, y estas vibraciones (ondas psíquicas) alcanzan por este motivo, a mayor o menor distancia, y son percibidas por otros ojos receptores, y aun es posible que obren sus efectos, aunque con menos intensidad, teniendo la víctima los ojos cerrados.

Nadie desconoce la fascinación que ejercen algunos animales sobre otros. Todos sabemos, o hemos visto, cómo la culebra, al mirar con fijeza a un pajarillo o a un sapo, lo atrae dulcemente hacia ella hasta caerle a sus fauces. Asimismo el gavilán al divisar un ave desde cierta distancia, lo hipnotiza, lo tarae hasta el momento que se arroja sobre ella.

Tirso de Molina dice:

Ponzoña mirando arrojas;
no me mires que me matas;
vete, monstruo, que me aojas
y mi juventud maltratas.

Convencidos, pues, de la realidad de este hechizo, creemos necesario dar a conocer algunos de los medios que pueden emplearse para combatir o prevenir los efectos del aojo. Estos medios son varios; expondremos los más sencillos:

Si sospecháis que la criatura ha sido víctima de una mala mirada, trazad tres cruces sobre su frente, pronunciando: "En nombre del Pa-|-dre, en nombre del Hi-|-jo, en nombre del Espíritu -|- Santo, que el hechizo quede anulado. (Soplad en los ojos de la criatura). Amén".

Otro medio, éste preventivo: Haced llevar a la criatura una bolsita de seda conteniendo un diente de ajo y tres granos de trigo, que deben renovarse a cada cambio de luna.

Los que conocen las prácticas del Magnetismo, les bastará con hacer a la criatura algunos *pases*, desde la cabeza al bajo vientre, con la firme voluntad de curarla.

SUPERSTICIONES

Los Pequeños Secretos. — A continuación vamos a dar a conocer una serie de supersticiones que podríamos llamar secretitos de magia popular, pues pertenecen al folklore de diversos países, y que nosotros hemos ido recogiendo cuidadosamente, por creer que en algunos de ellos se encierran verdaderos arcanos mágicos, aunque otra cosa les parezca a ciertas personas que se creen ilustradas.

No hay duda, ni nadie lo niega, que en el pueblo subsisten ciertas prácticas absurdas y se aceptan creencias erróneas, cuyo origen se ignora, pero muy cierto es también que algunas de ellas, que se han tenido por *supersticiones* durante siglos, han sido estudiadas un día por hombres independientes, de espíritu penetrante, y han llegado a conclusiones inauditas.

No hace muchos años se consideraba como una de las peores supersticiones el creer que la imagen del asesino quedaba impresa en el ojo de la persona asesinada, y que el criminal podía ser descubierto examinado atentamente la retina de la víctima. La superstición aseguraba rotundamente que el parecido podía hacerse más fácil, sometiendo al asesino a ciertas formigaciones de brujería, acompañadas de palabras cabalísticas. Pues bien; recientemente, una Revista americana, estampa lo siguiente:

"Desde hace algunos años, llama la atención una teoría, según la cual, el último esfuerzo de la visión se materializa, permaneciendo como un objeto impreso en la retina del ojo,

después de la muerte. Que esto es un hecho, lo ha venido a demostrar un experimento verificado en presencia del Dr. Gamagee, miembro de la Real Sociedad de Birmingham (Inglaterra), y del Prof. Bunsen, siendo el sujeto un conejo vivo. Los medios empleados para probar la verdad de la cuestión son sencillísimos, constituyendo en colocar el ojo del animal próximos a una ventana y fijos en la cerradura, los cuales retuvieron la figura de dicho objeto, después que el conejo fué privado de la vida". (De *Isis sin Velo*).

No nos riamos, por tanto, con demasiada facilidad de las "preocupaciones" de nuestros antepasados; seamos prudentes, analicemos, *probemos* antes de negar rotundamente una cosa, por absurda que nos parezca.

He aquí el florilegio de los secretitos de magia popular de que hablamos al principio:

1. La mujer que hiciere llevar sus zapatillas (usadas por algún tiempo), al novio, al marido o al amante, aunque sea por breves momentos, en diferentes días, conseguirá tenerlo sumiso y contento.

2. Si has tenido un sueño pesado o de mal agüero, al levantarte de la cama, lo primero que debes hacer, es escupir en la suela de tu zapato del pie izquierdo, y llevarlo puesto tres horas, por lo menos. Así conseguirás alejar la mala sombra que pudiere traerte el sueño que has padecido. Si fuese un sueño feliz el que has tenido, ayudarás tu buena suerte escupiendo en la suela de tu zapato del pie derecho y llevarlo puesto todo el día.

3. De noche, procura no atravesar nunca la sombra proyectada por una persona de pelo rojo, porque ello te traería muy mala suerte.

4. Evita, en lo posible, que una persona querida o de tu agrado te regale agujas, alfileres, tijeras u otros objetos punzantes o cortantes, porque causan graves disgustos y, a veces, el rompimiento para siempre de su amistad.

Si no te ha sido posible renunciar al ergalo, no lo rehuses pero haz lo siguiente y evitarás sus consecuencias desagradables.

Coge el objeto regalado y cúbrelo con una cantidad de sal y otra de harina, bien mezcladas, y déjalo en esta forma durante tres días. Pasados los cuales, puedes hacer uso de dicho objeto sin inconveniente alguno.

5. Cuando a una persona soltera se le barren los pies con una escoba, se le aleja el casamiento.

6. Si un novio regala unas ligas a su novia, el matrimonio no se realiza.

7. Si a una muchacha, por el campo, se le engancha en el vestido una pita seca, será señal de que se casará con un viudo.

8. Si dos novios son padrinos de una criatura, no llegan a casarse.

9. Los novios no deben oír, leer, las amonestaciones, porque no serán felices, después de casados. Dentro de un año o muere uno de ellos o se separan.

10. Las doncellas que asisten a una boda y reciben de la recién casada algún alfiler de los que sujetaban las prendas a aquélla, que los reparta por casualidad, se casan dentro del año.

11. En la noche de novios aquel que apague primero la luz, es el que morirá primero.

12. Una mujer embarazada no debe devanar una madeja de hilo, porque tantas vueltas como dé a la madeja, otras tantas dará la tripa (cordón umbilical) arrollándose al pescuezo del feto.

13. Cuando una mujer está embarazada no debe hacer nada sobre el seno, porque salen los hijos atontados.

14. Poniendo de bajo de la cama de las paridas unas tijeras abiertas (formando cruz), se evitan los dolores de entuerto (de vientre).

15. Para saber el sexo del hijo futuro es preciso averiguar si en el momento de la preñez estaba la luna en cuarto creciente o menguante. Si fué creciente, es niño; si fué menguante, es niña.

16. Para retirar la leche a una mujer se hierve cebolla blanca (albarrana), se le lava el pecho con el agua y ordéñanse los pechos dentro de la misma agua.

17. Para que la leche no vuelva más a una mujer, se ordeñará sobre una vela encendida, a fin que se queme. Entonces ya no tiene ni tendrá más leche, aunque quede embarazada de nuevo.

18. Una llave de hierro puesta entre los colchones es un amuleto infalible, contra toda clase de maleficios.

FIN

INDICE

PROLOGO 7

I *Alquimia* 12

Orígenes de la Alquimia. Diferentes nombres de la Alquimia: Ciencia Hermética, Arte espagírica, Crisopeya o Piedra Filosofal, Argiropeya, Philaletha, Hiperquimia. Cómo y cuándo penetró la Alquimia en Europa. Alquimia y Ocultismo. La transmutación metálica existe en la Naturaleza y fué conocida por los antiguos. La Química moderna debe a la Alquimia sus descubrimientos básicos. Los Rosacruces Flud, Paracelso, Van Helmont, Lulio, etc., practicaron la Alquimia. La teoría atómica de Demócrito. Las teorías modernas. Crookes, Lockyer, Norman, Lodge, Berthelot, Le Bon, Mendelceeff, etc., El yttrium. Los iones y los electrones. Triunfo de la Filosofía Hermética.

II *La Piedra Filosofal* 19

¿Es posible hacer oro? Los alquimistas y los charlatanes. ¿Es cierto que se ha hecho oro? Puede afirmarse de una manera rotunda. La Química moderna ha confirmado la mayor parte de las teorías de la Alquimia de los antiguos. Los "ensueños" de ayer son hoy "realidades". Helvecio, sabio alemán, escéptico, ensaya el "polvo de proyección" y se asombra del resultado: comprueba la certeza de la Piedra Filosofal. Berigardo de Pisa, Van Helmont y otros Adeptos realizan asimismo la transmutación aurífica. En pleno siglo XX los sabios reconocen la posibilidad de hacer oro.

Recetario de Alquimia 26
Raros secretos de la antigua Crisopeya extraídos de los manuscritos más prestigiosos que se conocen, según la ciencia actual. *Recetas.* Receta I: Para transmutar el Plomo en Oro. Receta II: Para transmutar la Plata en Oro. Receta III: Los Polvos de la Cementación, con los cuales se consigue aumentar grandemente el Oro. Receta IV: Para hacer Oro. Esta fórmula pertenece a la Hiperquimia de nuestros tiempos, pues se debe al más célebre de los alquimistas modernos: F. Jollivet Castelot. Receta V: Para fabricar similor (Oro ficticio). Receta VI: Oro fulminante. Esta receta tiene por objeto hacer aumentar un 33 por 100 una cantidad de oro. Receta VII: Para hacer Oro. Esta receta está copiada de un grimorio relativamente moderno.

Astrología 33
Influencia de los astros. Niegan la Astrología quienes no la han estudiado. Hombres notables que la han practicado. D'Alembert y el propio Voltaire han creído en ella. El gran filósofo Carlos Fourier, en su *Cosmogonía Aplicada,* habla con elogio de la ciencia astrología. Astrología judiciaria. Los siete planetas. Su influencia en el carácter y en el temperamento humanos. La influencia lunar en el mundo físico. El fenómeno de las mareas. Los planetas influyen en el aspecto físico. La influencia de la Luna y la Salud. Tabla muy útil y curiosa en la cual se determina el curso de las enfermedades. La influencia lunar y la menstruación. Opiniones de hombres eminentes sobre esta materia. Tabla Lunar para uso de las mujeres en determinados días del mes. Los signos del Zodíaco. El Horóscopo. De los encuentros de los Planetas con las Constelaciones. Casas predilectas de los siete planetas. ¿En qué mes ha nacido usted? La respuesta se halla en los doce horóscopos sintéticos. La Astrología, como todas las demás ciencias, está basada en la observación y la comparación.

V *Rabdomancia* 62
Rabdomancia o tratado de la Adivinatoria. Su origen remoto. En la Biblia se habla varias veces de ella. Los Caldeos, los Hebreos, Los Romanos, los sacerdotes de la India nos hablan igualmente de la varita mágica. Durante muchos siglos fué considerada como cosa legendaria. En el siglo XVI resurge la varita adivinatoria y se la toma en serio. Jorge Agrícola, un sabio alemán, en 1530, nos habla de ciertos individuos que tiene la facultad de ver el agua subterránea, mediante la varita adivinatoria. A últimos del siglo XVII se discute apasionadamente la posibilidad hidroscópica. Entran en liza físicos y teólogos Opiniones en pro y en contra de la Varita. Jaime Aymar, célebre rabdomante, obra verdaderos prodigios, los cuales son objeto de las más vivas controversias. El abate De Vallemont le defiende con calor, pues cree firmemente en la Rabdomancia. En cambio, el P. Menestrier, anatematiza su uso, por creerlo obra diabólica. Construcción de la varita adivinatoria. Manera de servirse de la varita. Otros métodos: Método del abogado Royer. Método del P. Kircher. Durante el siglo XIX la varita adivinatoria queda arrinconada como cosa inútil. Sólo los Ocultistas le conceden igual valor que los antiguos. A principios del siglo XX resurge nuevamente; la ciencia oficial le concede el honor de la experimentación. Para ello se abren concursos de rabdomantes o zahoríes en Francia, Inglaterra, Alemania y en España. Triunfa la Varita Adivinatoria. Los que se burlaron de ella se rinden ante la evidencia. Los sabios modernos cambian el nombre de *Rabdomancia* por el de *Rabdología.* La terminación *mancia,* siempre ha repugnado a los sabios.

Secretos Maravillosos 80
En este Capítulo damos a conocer algunos secretos verdaderamente maravillosos, desconocidos por completo

95

hasta el presente en la literatura esotérica española. Dichos secretos han sido entresacados de distintos tratados de Magia, debidos todos a autores célebres y dignos de crédito, como Agrippa, Porta, Cardano y otros.

Elixir maravilloso que alarga la Vida y retarda la Vejez .. 80

Para dominar a una persona y obtener de ella lo que se quiera 82

Para hacernos amar locamente de una persona y conservar el afecto indefinidamente 83

Para atraernos la Fortuna y el Amor, el Exito y la Felicidad 85

Hechizo de Aojo 88

Supersticiones 88























LA ULTIMA PALABRA DE LA MAGIA Y EL OCULTISMO

Escamoteo - Cartomancia - Juegos de salón - Juegos de teatro - Sortilegios de amor y odio - La magia y el amor - Transmisión del pensamiento - Magnetismo, sexual, etc.

MAGIA NEGRA

Cafeomancia (adivinación por el bogazo del café): quiromancia (adivinación por las líneas de las manos), etc.

MAGIA ROJA

El verdadero arte para iniciarse en los secretos de las ciencias ocultas. Revelaciones y reglas sacadas de los principales autores de alquimia - filosofía, magnetismo, etc.

EMBRUJAMIENTO

Dr. Papus es un profundo investigador de los fenómenos metapsíquicos, especializado en el estudio de la hechicería, etc.

MAGIA BLANCA

Secretos de Alberto el Grande nunca hasta hoy revelados. Nuevo arte de echar las cartas - Ciencias ocultas y secretos de química y física por los célebres tratadistas de magia.

OSIRIS

La magia talismanica (en prensa).

SAN CONO

Interpretaciones de los sueños y demás combinaciones para sacar la suerte - arte de ganar en los distintos juegos de azar - todo lo concerniente para conseguir la fortuna.

ALMANAQUE DE LOS SUEÑOS

Arte de explicar sueños - lenguaje del pañuelo - las piedras y las flores - juego de la luna.

LA CIENCIA DEL AMOR

Novedoso y serio trabajo que contiene los secretos para hacerse amar y obtener la felicidad en el amor.

FILTROS MAGICOS

Extraordinaria obra del doctor Kulzner que indica maravillosos secretos para alcanzarlo todo.

MADRE MARIA (La Milagrosa)

Su vida - su obra - anécdotas - curaciones, etc. (En prensa).

SOLICITE CATALOGOS Y PRECIOS
A: EDITORIAL CAYMI
15 de Noviembre 1149 - Buenos Aires